
LA APREMIANTE BATALLA DEFENSIVA DE CANCHA RAYADA OSCAR LAGOS FORTIN¹

ANTECEDENTES OPERATIVOS Y ACADÉMICOS QUE PUEDEN JUSTIFICAR LA NOMINACIÓN DEL SUBTEMA PROPUESTO²

En el presente subpárrafo, este aspirante a investigador, expone sus razones que pueden justificar la nominación del tema que se propone desarrollar, señalando bajo sus propios conocimientos profesionales militares, los siguientes conceptos:³

~Las fuerzas militares del general O'Higgins bajo su mando en Concepción a fines del año 1.817, alcanzaban a un total de 3.500 hombres en una Agrupación de tres Divisiones.

~Las fuerzas militares del brigadier realista Ordóñez, que permanecían en Talcahuano hasta la misma fecha, sumaban un total de 3.500 hombres.

~El desprendimiento de las fuerzas de O'Higgins desde Concepción hacia el norte, fue ordenado por el general don José Martín, Comandante en Jefe del Ejército Aliado, desde el **"lugar Las Tablas"** próximo a Valparaíso, donde también se encontraba San Martín al Mando de la "Cuarta División" criolla, constituyendo la Reserva General del ejército aliado en Campaña a la fecha, para actuar ante posibles desembarcos realistas en dirección a Santiago.

~El ejército expedicionario realista a Chile que a la fecha estamos describiendo, no contemplaba aún en su competición, organización y preparación física y militar en el Callao (Perú).

Las fuerzas al mando de O'Higgins, destacadas en los suburbios suroeste de la ciudad de Concepción, recibieron órdenes de su comandante en jefe, que una vez conocidos y completados los desembarcos de las tropas realistas en Talcahuano, con el propósito además, de complementar sus fuerzas con las aguerridas tropas de Ordóñez en aquel importante puerto; iniciaran su retirada y desplazamiento estratégico, a partir del día 29 de Diciembre de 1817 en forma ordenada y en base a tres Agrupaciones paralelas que se desplazarían con rapidez y controlados esfuerzos hasta alcanzarla línea general del río Maule.

¹ LAGOS, Fortin Oscar, OFL ejército de E.M, profesor militar graduado, Especialista en inteligencia militar; el año 2015 realiza en la Esc. Militar el curso vespertino por un año, en el tema "La Guerra del Pacifico".

² Ibid Lagos, abre el subtema del título primero del inicio de su trabajo y correspondiente al título I.- "Antecedentes operativos y académicos que pueden justificar la nominación del subtema propuesto".

³ Ibid Lagos, introduce razones para justificar lo necesario.

Este investigador incipiente; estima que San Martín en el desarrollo del señalado desprendimiento de las fuerzas de Concepción, podría haber constituido mejor su Cuartel General como Comandante en Jefe del ejército aliado de Los Andes, en los lugares intermedios, como Rancagua, San Fernando o Curicó.

La organización defensiva de las fuerzas aliadas patriotas, adoptada por el Jefe de las fuerzas aliadas y; a más o menos dos a tres kilómetros al noroeste de la ciudad de Talca antes del 19 de marzo de 1.818; fue mal elegida bajo el punto de vista técnico y táctico de lo que se conoce por doctrina y principios defensivos y sobre esto, después de dos marchas forzadas que por encima de aquello, agotaron a sus fuerzas y con ello; fueron incapaces de desarrollar en buena forma su acción defensiva en Talca

ANTECEDENTES LEJANOS A LA BATALLA

Consecuente de la victoriosa batalla de Chacabuco (12 de febrero de 1.817) el ejército aliado chileno argentino al mando del general San Martín y O'Higgins, exterminaron toda autoridad española en Chile y se lograron además, el objetivo estratégico de controlar y ocupar la capital de Santiago y lograr también, el dominio inmediato de la restitución de autoridades chilenas en el poder de gobierno y consecuentemente de éstas además, se realiza la suspensión del envío de productos agrícolas desde Chile a las poblaciones del Perú.

En momentos seguidos, el virrey del Perú don Joaquín de la Pezuela Briñón, adoptó como primera medida militar proponerse, en socorrer con refuerzos a las pequeñas fuerzas del ejército realista, al Mando del Brigadier don José Ordóñez que a la fecha, mantenía bajo su control y poder el puerto de Talcahuano en el centro sur de Chile y señala este Virrey que, se desarrollan preparativos de la organización que se preparaba en Cádiz (España) y también en el Callao (puerto principal del Perú) y en que se proponía designar al brigadier don Mariano Osorio Pardo, como comandante general de unas fuerzas realistas, con la denominación de "Ejército Expedicionario a Chile".

El Plan de Campaña que preparaba el virrey Pezuela, fue desde su inicio bien concebido, con todas las medidas precautorias a objeto que los patriotas chilenos, no tuvieran noticias algunas de la expedición que se realizaría; y cuyo propósito en principio, era desembarcar en Talcahuano y conseguido aquello, que con las fuerzas de Ordóñez que se mantenían en muy buena forma en aquél puerto, debían adoptar posiciones conjuntas para la defensa de la ciudad.

El 05 de abril de 1.817 a una semana de conocerse en Perú, los preparativos de la expedición realista que se preparaba en el Callao, llegó al mismo lugar proveniente desde Cádiz, el Segundo Batallón del Regimiento Infante don Carlos y además, el 06 de marzo, había salido desde Cádiz la fragata de guerra "Esmeralda", convoyando a diez buques que transportaban a 1.000 hombres, que conformaban el Primer Batallón del Regimiento "Burgos".

En base a los dos buenos regimientos anteriores, se deben agregar un Escuadrón de Caballería y una Compañía de Artillería. que Pezuela agregó a las anteriores fuerzas y que el Virrey había obtenido del ejército realista en Perú.

En estas situaciones explicadas, el total del ejército expedicionario realista a Chile en preparación, llegó a contar con 3.262 hombres y al que se le había designado también como Jefe de Estado Mayor, al Coronel don “Joaquín Primo de Rivera” y debe agregarse además a aquellas fuerzas a un Cuerpo de Capellanes, algunos de los cuales habían vivido en Chile pensando que servirían como útiles Consejeros.

El Plan de Campaña de la fuerza expedicionaria realista que se preparaba en el Callao, recibía una instrucción de combate muy acabada y contenía también detalles de la situación militar de las fuerzas patriotas de Chile; de sus recursos económicos y otros detalles de mayor conocimiento; sumado a lo anterior, se insistía en el fortalecimiento diario de aquellas tropas, para lograr un alto espíritu moral y de impregnarlos en la confianza y seguridad exitosa de las operaciones que realizarían en Chile.

De esta manera; la expedición realista preparada, previo a su embarque desde el Callao tenían también, conocimientos del estado de situación de las fuerzas realistas al Mando de Ordóñez en Talcahuano y que se mantenían al resguardo de aquél puerto a la fecha con normalidad y éxito; pero a las que había agregado el Virrey Pezuela instrucciones previas particulares, que en caso que tuvieran resultados en derrota antes de la llegada de refuerzos en preparación desde el Callao, debían embarcarse y regresar al puerto peruano de Arica esperando nuevas instrucciones.

La previsión planificada, particularmente por el virrey Pezuela, había dictado instrucciones precisas al brigadier Osorio, Comandante General de las fuerzas expedicionarias hacia Chile, que contemplaban que al desembarcar sus medios en Talcahuano y conjuntamente con las fuerzas del brigadier Ordóñez, debían conquistar exitosamente sus operaciones hacia el norte del valle central de Chile hasta llegar a la línea al sur del río Maule y además se le agregaban a Osorio; materias adicionales que en sus operaciones no obrara aventurar posibles desventajas que las llevaran a pérdidas irreparables y además le consignaba claramente, que no restableciera el Tribunal de la Real Audiencia en Chile, hasta no lograr y asegurar victoriosamente una nueva recuperación realista en Santiago y establecido finalmente en Chile, le agregaba; que en todo combate con los patriotas, redujera a un corto número la cantidad de prisioneros y que en cambio, sus reacciones contra revolucionarios que actúen guerrillera mente, debía exterminarlos con rigor y decididamente.

El embarque del total del ejército expedicionario realista en el Callao, se inició el día 9 de diciembre de 1.817, conformada por una flotilla de nueve buques mercantes y convoyados por la fragata de guerra “Esmeralda” y después de unos días de navegación exitosa; el 4 de enero de 1.818, los tripulantes de la expedición avistaban las costas del puerto de Talcahuano en Chile.

ANTECEDENTES CERCANOS A LA BATALLA

Diego Barros Arana, en su escrito de la "Historia General de Chile" (Tomo número 11 Capítulo VI y VII) del cual, ahora este Investigador se encontró investigando y redactando esta importante batalla; Barros no detalla acción importante alguna de parte de la División del general O'Higgins en Concepción para actuar contra las fuerzas de Ordóñez en Talcahuano y resuelve se reúnan, en un solo Cuerpo todas las fuerzas militares destacadas en Concepción y retirarse ordenadamente hacia el norte, finalizando su asedio contra las fuerzas realistas que exitosamente se defendieron en el puerto militar de Talcahuano y comprobado y asegurado aquello; O'Higgins cumple el inicio de la señalada resolución e iniciar desde allí un desprendimiento en retirada, a partir del día: 29 de diciembre de 1.817.

El general San Martín le había impuesto al general O'Higgins; que bajo su mando total, debía él retirarse con las tropas destacadas en Concepción y que lo hiciera conjuntamente hacia el norte hasta alanzar inicialmente la línea general del Maule; pero conjuntamente con todos los pobladores de las ciudades, aldeas y poblados campesinos y otros habitantes; transportando estos últimos con todos sus enseres y productos agrícolas que tuviesen; a objeto de entregarles a los realistas en su penetración hacia el norte, a una Comarca arrasada y sin recursos.

Las fuerzas de O'Higgins con civiles y sus abastecimientos, debían desplazarse en 3 Agrupaciones paralelas, perfectamente coordinadas y con gran rapidez y de esta manera; el primer destacamento de O'Higgins se desplazaría hacia el norte siguiendo la línea general occidental de la Cordillera de la Costa y las estribaciones centrales del valle central; el segundo destacamento central al mando del coronel don Pedro A. del Alcázar por el valle central mismo y el tercer destacamento, al mando del teniente coronel don Pedro Ramón Aguilera, por línea general de las estribaciones occidentales de la Cordillera de Los Andes y la parte media del valle central hasta el camino que corre de norte a sur del país.

El 15 de enero de 1.818, las tres Divisiones del general O'Higgins en su retirada, tiene el Propósito de concentrar sus Medios al norte de la ciudad de Talca; sin embargo el 20 de enero del mismo mes, sobrepasan sus fuerzas al norte de la ciudad de Talca.

Por otra parte; las tropas realistas del ejército expedicionario, al término de su desembarco en Talcahuano con fecha de los últimos días de diciembre de 1.817, se reagrupan con las fuerzas del brigadier Ordóñez que permanecían en su Poder Talcahuano; y conjuntamente con ambas fuerzas, inician lentamente sus desplazamiento hacia el norte del valle central de Chile con éxito; sin embargo, adoptando todas las necesarias precauciones antes establecidas en el plan de operaciones y por otra parte Osorio; aprecia que la rapidez del desprendimiento realizado por O'Higgins, más bien se debería a una desordenada retirada. para alcanzar la zona sur de Santiago o a una nueva retirada hacia Mendoza (Argentina) y o también; relacionadas con las mismas suposiciones; del virrey del Perú Pezuelas, que le había ordenado a Osorio, que después de su segura victoria de pacificar el reino de Chile, debía remitir al puerto peruano de Arica, al Batallón Burgos y al

Escuadrón de Lanceros del Rey, para qué se reúnan con el ejército del Perú donde hacía más falta.

Entre los últimos días de enero de 1.818 y una vez salido Osorio desde Talcahuano con el total de su ejército expedicionario, éste adelanta avanzadas de exploración y reconocimiento, como el Escuadrón de Dragones de Chillán de nueva creación, bajo las órdenes del teniente coronel de milicias don Cipriano Palma y seguidamente al batallón de infantería de Concepción al mando de don Juan José Campillo, el Destacamento de Dragones de la Frontera, al mando del capitán don Antonio Vives; todos ellos con el propósito de Destacamentos Avanzados de exploración y reconocimiento.

Seguidamente más atrás y a una distancia adecuada y conveniente, iniciarían sus marchas los principales Cuerpos del ejército expedicionario y con el transporte de sus bagajes a partir del 10 de febrero de 1.818.

Es necesario dejar constancia, que con fecha 08 de enero de 1.818, llega al puerto de Valparaíso la Fragata inglesa "Amphio" y el comandante de ella sir Bowles, entrega noticias a los patriotas de Valparaíso con informaciones exactas de los planes realistas conocidos en el Callao, y de la magnitud de las fuerzas de Osorio que estarían en Talcahuano; y además les agregaba que Osorio no era tan formidable como conductor militar y; con estos antecedentes el Director Supremo Delegado patriota, don **Luis de la Cruz**, enviaba mensajeros e informaciones al general San Martín y a O'Higgins que las fuerzas de Osorio, no tendrían las posibilidades de iniciar de inmediato, acciones contra los patriotas que se retiraban hacia la línea al norte del Maule.

Las fuerzas de O'Higgins, conjuntamente con civiles y productos agrícolas en su rápido y esforzado desplazamiento hacia el norte, recibió órdenes del general San Martín con instrucciones precisas del desarrollo de sus desplazamientos y que quedaba sumamente tranquilo con su acertado tino realizado a la fecha y que debía al final de sus desplazamientos reconcentrar sus fuerzas al norte del río Maule y que seguidamente; adelantara sus fuerzas al norte de la ciudad de Talca en los momentos que él lo dispusiera y le agregaba además; que las fuerzas de Osorio a la fecha, no estarían en capacidades para realizar desembarcos en las proximidades de Valparaíso; pero que sin embargo, que se adelantara al norte de la ciudad de Talca y; que era conveniente que en la línea del río Maule, dejara a una pequeña fuerza volante de infantería y toda la caballería montada y que analizara también, continuar el desprendimiento hacia el norte, para organizar una buena posición defensiva en San Fernando tal vez.

El general O'Higgins, controlaba continuamente el desplazamiento de sus tres grupos en retirada que se desplazaban hacia el norte cercanos a la línea por alcanzar; adoptando las siguientes medidas iniciales, estimó la necesidad que podría adelantar hacia Santiago a la división del coronel don Pedro Ramón Arriagada, con el propósito de organizar un nuevo Batallón de infantería de línea que llevaría el número 4 y, que serviría para organizar una importante reserva, a la que se sumarían las fuerzas de Las Tablas, que

seguramente el general San Martín las reconcentraría para el total de las fuerzas del ejército aliado.

FASES DE LA DECLARACIÓN DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE

Los preparativos gubernamentales relacionados con la ceremonia de la Independencia de Chile en la fase que estamos investigando y de la cual el historiador Barros, señala que se iniciaron en Santiago que por resolución personal, del Director Supremo Reemplazante de O'Higgins, debería expedir una resolución atendiendo las presiones de grupos patriotas exaltados de la capital del país y que se iniciaron con fecha, 13 de noviembre de 1.817 por medio de un decreto que en síntesis señalaba la necesidad de emitir la Declaración de la Independencia de Chile y que debía promulgarse en cada uno de los cuarteles de Santiago y a cargo de los respectivos alcaldes y que en cada lugar se abrieran dos libros durante 15 días; uno de ellos a favor de la declaración positiva y el otro, para estampar su oposición contraria y; que en los demás pueblos del país se observara el mismo procedimiento. La medida anterior, contaría con la adhesión de la gran mayoría de los chilenos de Santiago y habrían señalado que sólo se reconocerían las firmas en apoyo a la resolución positiva; con lo que, el gobierno pudo comenzar a realizar los preparativos para darle toda solemnidad posible a la Declaración de la Independencia de Chile.

Sobre la materia anterior y, vistos los resultados en otros pueblos, se reconoció que la declaración fuese hecha en un acta, en que se expresase clara y concretamente la voluntad del pueblo chileno y que a su vez, se publicase un manifiesto oficial, en que se hallaren expuestos los fundamentos y razones de esa determinación. El ministro don Miguel de Santa María, se encargó de la primera parte de esas piezas y, el doctor don Bernardo de Vera y Pintado, fue el encargado de preparar la segunda parte de esa materia.

Entre tanto, cuando el general O'Higgins llega a la ciudad de Talca, el 11 de enero de 1.818 con su cuartel general y asesores; dispone que el coronel, don Pedro A. del Alcázar estudie, organice y adelante una planificación con las demás divisiones, una posición defensiva militar con las mejores condiciones, en la salida noroeste de la ciudad de Talca.

Encontrándose O'Higgins en las mismas circunstancias anteriores, le presenta personalmente el director delegado don Luis de la Cruz Goyeneche quien le presenta a su Autoridad que representaba, el borrador del Acta de la Independencia de Chile preparado en Santiago; pero O'Higgins de inmediato la rechaza, encontrando que a aquél, le echaba de menos la precisión y la energía que debía caracterizar a un documento de esta índole; agregando que era necesario suprimir en él, todos los hechos y razones que justifican y hacían necesaria a una clara y trascendente declaración primaria y que una importante acta, debía reducirse a la simple expresión de la voluntad del pueblo chileno que quería ser libre, evitando contener aspectos feroces porque los pueblos cultos, se abstienen de beligerancias y por último también rechazaba la parte religiosa y con ello, O'Higgins se adelanta en más de medio siglo a las ideas aceptadas de esta índole, por la gran mayoría de sus compatriotas.

Con estos antecedentes O'Higgins, devolvió el borrador del acta que se le presentaba e introduciéndole personalmente las claras definiciones antes expresadas a su ministro don Miguel de Zañartu Santa María y, dispone que una Comisión compuesta por el mismo Zañartu, con el doctor don Bernardo de Vera y Pintado, fueran los encargados para que dieran forma a el Acta de la Independencia de Chile, considerando los conceptos antes expresados y señalando además, que se le presentara a la brevedad un documento, que de inmediato Suscribiría.

Al publicarse la **“Declaración de la Independencia de Chile”** que con sus correcciones se le presentare en la ciudad de Talca, se expuso antelas fuerzas militares y público con grandes Ceremonias Cívico Militares, exaltando el pensamiento de O'Higgins y señalando que a partir de esa fecha; todos debían comprender y aceptar que la Voluntad Nacional, el Estado de Chile y sus conciudadanos, debían separarse para siempre de la Monarquía española y que se debía Proclamar su resuelta independencia a la faz del mundo entero, enfatizando además, que el territorio Continental de Chile y sus Islas Adyacentes, forman de hecho y por Decreto Supremo un Estado Libre y Soberano, quedando en aptitud de adoptar la forma de Gobierno que las circunstancias le convengan a sus intereses.

O'Higgins estampó inicialmente su firma al pié del documento que se le presentara en Talca; pero corrigió con su puño y letra la fecha que se presentara y el mismo la enmendó por la fecha el 12 de febrero de 1.818, en conmemoración a la derrota de los españoles en Chaca buco a continuación de haber atravesado el Ejército aliado la Cordillera de Los Andes; sin embargo, se resalta en establecer según lo que al respecto señalara Barros Arana, que éste documento contiene una Suplantación de fecha y de lugar y que además O'Higgins acepta, la declaración que le sugirieron sus Ministros que además era conveniente imponerle, datar finalmente la lecha de su Promulgación como dictada el 01 de enero de 1.818, agregando como si fuere declarada y firmada en la ciudad de Concepción, con el propósito que el trascendental documento, tenga la fecha de comienzos de enero de 1.818, cuando la mayor parte del territorio Central se encontraba en poder de los patriotas.

DESARROLLO DE LA BATALLA DEFENSIVA DE CANCHA RAYADA

Se inicia el desarrollo histórico de esta fase del combate por el historiador don Diego Barros Arana en su obra que estamos investigando y; en la pág. número 357 de su Capítulo VII con la simple expresión: Capítulo VII Cancha Rayada (Marzo de 1818). En este Capítulo y en diez subcapítulos en síntesis escribió: 1. O'Higgins se retira al norte de Talca y Osorio pasa el río. 2. El ejército patriota se reconcentra en Chimbarongo y abre la campaña. 3. Pequeños combates en Quechereguas i en los alrededores de Talca. 4. Sorpresa de Cancha Rayada y dispersión de una parte de los patriotas. 5. San Martín i O'Higgins llegan a San Fernando y comienzan a reconcentrar las tropas. 6. Feliz retirada de una gruesa División del ejército patriota a cargo del Coronel Las Heras. 7. Pavor producido en Santiago por la noticia del desastre de Cancha Rayada. 8. Primeros trabajos del director delegado don Luis de la Cruz para organizar la resistencia contra los vencedores. 9. Junta popular lleva al gobierno a don Manuel Rodríguez; dictadura de éste durante algunas horas. 10. Sublevación de Illapel. Llega O'Higgins a Santiago y reasume el gobierno del Estado.

Entra San Martín a la capital, organización del campamento de Maipo: arribo de la división salvada del desastre de Cancha Rayada. El general Brayer es separado del ejército patriota.

ANTECEDENTES INICIALES

Como señalámos precedentemente, Inicia el historiador don Diego Barros Arana esta parte de su historia, señalando antecedentes de la Proclamación y Jura de la Independencia de Chile, afirmando que esta gesta fue celebrada con gran entusiasmo en la capital y en todos los pueblos ocupados ya por los patriotas.

A continuación Barros señala, que el ejército realista continuaba avanzando tranquilamente hacia el Maule, con la esperanza de someter en corto tiempo la dominación presupuestada; sin embargo, se le presentaban problemas logísticos especialmente con la acción resuelta por O'Higgins, de presentarles en su avance hacia el norte de la presentación de una tierra arrasada y con ello Osorio, requería la necesidad de solicitar recursos para el debido abastecimiento de sus tropas.

A pesar del restringido éxito operativo de Osorio en el avance de las tropas hacia el norte, éste además adoptaba todas las precauciones posibles, principalmente para evitar sorpresas y justificando aquél análisis, había adelantado algunos Destacamentos ligeros a cargo de Oficiales de su confianza y conocedores del terreno de avance. Uno de éstos Destacamentos, iba al Mando del Teniente Coronel don Cipriano Palma y desde aquellos medios militares, escuchaban el eco pronunciado de cañones de artillería desde el área de los patriotas; (la verdad es que eran cañones de artillería que desde Talca ensalzaban la Jura de la Independencia chilena) y por aquella confusión, apresuradamente los realistas analizaron que sus tropas en avanzada iban a ser atacados de un momento a otro por los patriotas y sin comprobar mayores informaciones, éstos medios se retiran apresuradamente el sur (antecedentes de Barros en la pág. número 358) ⁴

O'Higgins por otro lado, permanecía en Talca o en sus contornos y había dejado como medida de protección a orillas del Maule, algunas partidas volantes especialmente de Caballería y además, había resuelto, adoptar medidas iniciales antes de ocupar posiciones defensivas a orillas del río Lircay a dos leguas al norte de la ciudad de Talca; así como también dictar disposiciones, para organizar el Campamento para sus tropas en el Caserío de la Chacra de Albano; lugar donde O'Higgins en su juventud había pasado parte de su niñez y conocía muy bien aquel terreno. (Nota número 1 de Barros y al final de la pág. número 358). ⁵

Es interesante dar a conocer dentro de otras medidas adoptadas por O'Higgins en la organización y actividades para disponer las principales órdenes de la organización

⁴ bid Barros, a pesar del restringido éxito operativo de Osorio, había adelantado Destacamentos para protegerse; sin embargo, en la misma ocasión se escucharon fuertes cañonazos de parte del área por los patriotas y creyendo el inicio de de un violento ataque, se retira hacia el sur, antecedente de Barros de la página número 359.

⁵ Ibid Barros, O'Higgins permanecía en Talca, colocando partidas volantes antes de ocupar posiciones defensivas a orillas del río Lircay, así como organizar Campamento en la Chacra de Albano.

defensiva que debían adoptar sus tropas; ya que seguidamente, al tomar conocimiento de medidas independientes defensivas que había adoptado el Coronel Enrique Martínez y referidas a que había organizado guerrillas para hostilizar a las partidas de Vanguardia del ejército realista; dispuso O'Higgins que las continuara realizando, ya que estas mismas disposiciones se incluirían en el Plan General de Operaciones, que consideraba dejar al ejército de Osorio como franco y expedito el camino hasta el Maule o más al norte y con ello; desistirlo de proyectos de embarcarse para caer en cualquier punto de la costa próximo a Santiago; Antecedentes de Barros al inicio de la página número 359.

ANTECEDENTES INICIALES PREVIOS A LA BATALLA

En la situación que más arriba comentamos, las fuerzas patriotas se mantuvieron casi hasta fines de enero en las mismas acciones que hemos descrito en las partes iniciales de nuestra investigación y dentro de aquellas organizaciones, el general San Martín se mantenían aún en Las Tablas con el mando directo la Reserva General del ejército aliado y así mismo al Mando directo de todo el ejército aliado bajo su total Mando; persistiendo éste con insistencia, que las tropas realistas podrían realizar desembarcos de trascendencia en las costas de Valparaíso, aún cuando a la fecha los Medios de Osorio no sobrepasaban al norte del río Maule; sin embargo, San Martín liberándose sus estimaciones, felizmente reacciona el 16 de febrero de 1.818, regresando al grueso de sus tropas en el Sur que marchaban a sus disposiciones hacia el norte y llega con su Cuartel General y Ayudantes a la ciudad de Talca; donde allí se impone de todo lo que había resuelto O'Higgins a la fecha, pero siempre desconfiado y cauteloso mantiene en su pensamiento que las aproximaciones de las Avanzadas realistas a orillas del Maule, no eran más que falsos movimientos según sus Apreciaciones; ya que él mantenía aún su hipótesis de que el grueso de esas tropas desembarcadas en Talcahuano, podrían hacerlo en otros lugares; como en San Antonio u otros puntos de la costa cercanos a Santiago. (Segundo acápite de la pág. número 359 de Barros). ⁶

El Plan del General San Martín, que también entregó a O'Higgins, aún mantenía su concepción de no poner obstáculo alguno a la marcha del enemigo y había agregado que cuando los realistas se acercaran al Maule, siempre se mantuvieran las partidas Volantes de perturbación: se deja constancia, del coincidente pensamiento del historiador Barros: el que considera que la ejecución de éste Plan, que parecía favorecer el progreso del ejército realista, entregándole sin resistencia la mayor parte del territorio, tenía la ventaja de ponerlo en situación de que le fuese muy difícil y tal vez imposible de retirarse hacia el Sur en caso de un probable y casi seguro desastre realista. (Nota en primer acápite del párrafo primero de Barros en la pág. número 360) ⁷

⁶ Ibid Barros, San Martín persistía en un desembarco realista en San Antonio, primer acápite de su párrafo primero en la página número 360.

⁷ Ibid Barros, San Martín aún mantenía sus dudas que en cualquier momento se podría producir un cambio general de las operaciones, lo señala superficialmente Barros, al conocer que San Martín deja siempre expedito el avance realista hacia el norte.

El 24 de febrero de 1.818, en el Campo patriota, se desconoce que el ejército realista continuaba su avance hacia el norte sin inconvenientes; y que a la fecha había ocupado la ciudad de Linares y se disponía a seguir su avance en igual forma y al mismo tiempo en el área patriota, San Martín le había ordenado a Balcarce, que abandonara su permanencia y Misión en “Las Tablas” y que se reuniese con las tropas de O’Higgins donde este alcanzara y dispuso al Coronel Freire, que se hallaba a orillas del Maule, que se mantuviera en acecho con el enemigo sin entrar en combate y que cuando estimare que Osorio atravesara ese gran río con sus tropas, se retirase hacia el norte y realizara Campamento en “Quechereguas”.

El 25 de febrero de 1.818 y dos días después siguientes, las Avanzadas del ejército de Osorio entran con sus medios a la ciudad de “Curicó”.⁸

Mientras lo anterior ocurría; el General San Martín se había trasladado rápidamente hacia la ciudad de “San Fernando”, con el propósito de establecer allí su Cuartel General y quedar en espera de la reunión de las Divisiones del sur, para planificar las operaciones que correspondieran; una vez que los realistas se hallasen al norte del Maule.

A los pocos días finales de febrero de 1.818, las tropas de Osorio se habían acercado a orillas del Maule, con las dificultades y tropiezos causantes de entregarles en su avance hacia el norte, un territorio con las características de tierra arrasada.

El pensamiento de Osorio a esta fecha, era más concreto y él deducía que los desprendimientos percibidos por patriotas en retirada hacia el norte; podrían tal vez ser realizados con el propósito de reunir la mayor cantidad de tropas en un área que no determina, llegando a pensar que su intensión fundamental sería retardar la mayor parte del tiempo a sus tropas en su avance hacia el norte; encontrándose en aquella situación, decide incentivar la búsqueda de informaciones más claras y definidas para conocer la verdadera actitud del enemigo y no comprometerse en una empresa que pudiera terminar en un desastre irreparable. Ante aquellas dudas que daba a conocer Osorio; se hallaban Oficiales de comprobado prestigio y capacidades de Mando, como lo eran el Brigadier Ordóñez, el Coronel Morgado y el Coronel Primo de Rivera -su Jefe de Estado Mayor- quienes todos manifestaron a su Comandante en Jefe, la necesidad de reafirmar las más positivas Resoluciones para alcanzar una resuelta derrota y destrucción de las fuerzas patriotas.

A partir de aquella reunión; las dudas de Osorio desaparecieron y ateniéndose a las insinuaciones de su Jefe de Estado Mayor y Asesores, resuelve definitivamente reafirmar su Plan de Operaciones y su ejército expedicionario, acelera sus marchas y ocupa la Villa de

⁸ . Ibid Barros, el 25 de febrero de 1.818, las avanzadas de Osorio entran a la localidad de Curicó, parte final del primer acápite de la página número 380.

Linares el 23 de febrero de 1.818 y a día siguiente, avanza hasta “Yerbas Buenas”, sin encontrar la menor resistencia de los patriotas.⁹

El día 27 de febrero; una Agrupación adelantada de Caballería del ejército expedicionario español, cruza el río Maule; sin embargo, aquella acción es rechazada por los patriotas, por lo que éstas deben reintegrarse al grueso de sus tropas.

El día 28 de febrero, la Vanguardia del ejército de Osorio, se encontraba al frente del Paso de “Duafo” y atraviesa tranquilamente el Maule con el apoyo de 18 cañones de montaña, sin que los patriotas intentaran acción alguna contra esta operación realista.

El Coronel Morgado, al conocer los resultados de la actuación realista con tanto éxito, confirma el concepto que tenía acerca de las debilidades militares del ejército patriota y confiadamente continúa su avance hacia el norte y en la tarde del 01 de marzo de 1.818, ocupa la ciudad de Talca que se hallaba indefensa; sin embargo, Partidas Volantes patriotas del Coronel Freire, intercambia algunos disparos contra las fuerzas de Morgado; pero seguidamente éste se retira en aparente desorden, dando término a una imposible resistencia. (Nota al final del inciso primero de la pág. número 362 de Barros)¹⁰

Sin embargo; conjuntamente a los sucesos anteriores explicados, el Coronel Freire con una actitud serena e imperturbable, siguiendo a los consejos señalados por el General O’Higgins, se mantenía a unas dos leguas al norte de las entusiastas Avanzadas del ejército expedicionario español en sus avances; observando además por informaciones de sus Agrupaciones de Retaguardia en sus desprendimientos o por algunos Espías, conocer que las Avanzadas realistas en sus avances continuaban avanzando y conforme a ello, el Coronel Freire con sus fuerzas continuaban artificiosamente replegándose hacia el norte y fue además capaz de informarse que las Avanzadas de Morgado, habían alcanzado hasta la localidad de “Camarico”; nueve a diez leguas al norte de Talca.¹¹

Al finalizar el 01 de marzo de 1.818, el Comandante en Jefe del ejército aliado don José de San Martín, se encontraba en San Fernando y el General O’Higgins, que era el Comandante en Jefe de las tres Divisiones que se venían retirando desde Concepción, se encontraba a la fecha en la localidad de “Curicó”; preparando ambos jefes las grandes actividades de la reconcentración del total de las fuerzas del ejército aliado; así como otros medios de apoyo, ubicados en las áreas inmediatas o desde Santiago y/o realizando los pedidos más necesarios como lo eran: caballos, dineros para paliar los gastos de elementos

⁹ Ibid Barros, el Coronel Morgado conoce detalles del éxito realista y confiadamente el 01 de marzo entra a la ciudad de Talca; sin embargo intercambia disparos con las fuerzas de Freire que se retira con grandes bajas y en gran desorden, nota de Barros en la parte superior de la página número 362.

¹⁰ Ibid Barros, confirma antecedentes Morgado de la fuerte derrota de Freire, antecedentes de Barros al final del inciso primero de la página número 362 de Barros.

¹¹ Ibid Barros, el 01 de marzo, José de San Martín, se encontraba en San Fernando y O’Higgins que venía en repliegue en buena forma desde Concepción con sus tres Divisiones patriotas se encontraba a la fecha en Curicó y comienzan a preparar la reconcentración de fuerzas, anotaciones número 3 de Barros al final de la página número 363.

más necesarios. (registro de anotaciones número 3 de Barros, al final de la pág. número 363) ¹²

En cuanto a la Agrupación de Reserva que San Martín había destacado en “Las Tablas” desde diciembre de 1.817, inicia ésta, su retirada hacia el sur en cumplimiento a la orden de Reconcentración del ejército aliado a comienzos de marzo de 1.818; pero deja en el lugar, al Batallón “Infantes de la Patria” al Mando del Teniente Coronel don José Antonio Bustamante y hace constituir además en la localidad de “Casa Blanca”, al hospital de Campaña del ejército y otros Medios menores de apoyo, que por sus estados, retardarían su marcha a la reconcentración que se ha señalado y después de aquello; apresura su desplazamiento de marcha el 28 de febrero de 1.818 directamente desde “Las Tablas” a la localidad de “Rancagua”, al Mando del General Antonio González Balcarce que a pesar de lo anterior; como las dificultades del transporte de la artillería y de los bagajes eran más importantes; los soluciona al cruzar en buena forma el paso de ríos y con grandes dificultades Balcarce comienza a entrar a la ciudad de “San Fernando el día 06 de marzo de 1.818.

Entre tanto, el mismo día 06 de marzo anterior, el General O’Higgins que continuaba replegándose hacia el norte, en cumplimiento de las órdenes dictadas por del Comandante en Jefe del ejército aliado, el General San Martín; cruza el río “Teno” y tres días después alcanzaba la localidad de “Chimbarongo”.

En la misma fecha anterior, el General San Martín, acompañado del General Michel Brayer y Balcarce, recorrían los sectores anteriores hasta cerca de la ciudad de “Rancagua”; para conocer más detalles de las fuerzas realistas que pudiese interrumpir las actividades de la Reconcentración del total de las fuerzas del ejército aliado; medidas sumamente precautorias, a pesar que el ejército realista, con sus Avanzadas no alcanzaban a cruzar el río “Teno”.

ACTIVIDADES PRECAUTORIAS DE LA ORGANIZACIÓN DEFENSIVA PATRIOTA

Los días 11 y 12 de marzo de 1.818, las tropas del ejército aliado al Mando de San Martín y O’Higgins, permanecieron organizándose en la localidad de “Chimbarongo”, mientras culminaban las finales disposiciones para enfrentar al ejército expedicionario de Osorio al cual debían oponerse y; del cual a la fecha se conocía que este ejército contaba con 2.500 soldados de línea convenientemente equipados; 4.700 jinetes de Caballería; un excelente parque de artillería compuesto de 33 cañones de campaña y una abundante dotación de municiones y por encima de ello; era un ejército al cual se le reconocía un alto espíritu militar y altos méritos de sus Jefes.

En cuanto a la organización y méritos de las fuerzas del ejército aliado; éste se encontraba al Mando del Comandante en Jefe, el General José de San Martín y el que fue fraccionado en 3 Divisiones, la Primera al Mando del Coronel don Hilarión de la Quintana,

¹² Ibid Barros, al finalizar el 01 de marzo, San Martín y O’Higgins realizan pedidos importantes a Santiago, registro de anotaciones de Barros número 3 al final de la página número 363.

la Segunda al Mando del General Bernardo O'Higgins y la Tercera al Mando del mismo Comandante en Jefe; y en cuanto al Mando de la Caballería fue designado Comandante en Jefe el General Brayer y como Jefe del Estado Mayor, este fue confiado al Mando del General Balcarce y además de lo anterior; se encontraba organizado un Servicio Regular de Ingenieros, un Servicio de Sanidad con cirujanos indispensables, un Secretario del Comandante en Jefe y el nombramiento de un Auditor de Guerra que nunca había sido visto en estas partes de América, en Chile y en las Provincias Unidas del Río de la Plata ¹³

Finalizadas las disposiciones preparatorias del Plan de Operaciones del ejército aliado, éste se ponía en marcha el 13 de marzo de 1.818 y en la tarde del día siguiente iba a Acampar en las inmediaciones de la localidad de "Curicó", tomando todas las medidas precautorias debido a la proximidad en que se encontraba el grueso del ejército realista y de las Avanzadas que éste había adelantado.

En el Diario del General O'Higgins, éste señala que sus tropas permanecieron la noche del 13 de marzo, sobre las armas y que el General San Martín que se había quedado en la localidad de "Chimbarongo, dictaba las últimas disposiciones; pero éste llegó esa misma noche a ponerse a la cabeza del ejército aliado. ¹⁴

Los realistas entre tanto, envilecidos con las aparentes ventajas logradas sobre las fuerzas de O'Higgins y sin tener noticias de las últimas disposiciones ordenadas para reconcentrar a todos los medios en el área de "Chimbarongo"; habían seguido llenos de arrogancia hacia el norte.) ¹⁵

El General Osorio, había salido de Talca con el grueso de su ejército expedicionario con su Jefe de Estado Mayor, don Joaquín Primo de Rivera, el mismo día 14 de marzo de 1.818 y Acampó 9 leguas al norte de la localidad de "Camarico" a la cabeza de una columna de más o menos 800 hombres de infantería y Caballería, (Nota de Barros señala que aquella columna contenía cuatro compañías de Cazadores de los Batallones Infante don Carlos, del Burgos, Concepción y Arequipa y además por dos Escuadrones de Lanceros del Rey; agregando además que la columna de Primo de Rivera no llevaba artillería de ninguna clase) que se habían adelantado dos días antes hasta la localidad de Curicó y sus Avanzadas de exploración alcanzaron las orillas del río Lontué.¹⁶

Si al comienzo de las Operaciones, las fuerzas del ejército aliado, sólo tenían noticias confusas acerca del estado de la situación de las tropas de Osorio; sin embargo en la tarde

¹³ . Ibid Barros, el ejército aliado se organiza en tres Divisiones, la Caballería al Mando de Brayer y Jefe de Estado Mayor el General Balcarce.

¹⁴ Ibid Barros, el Diario de O'Higgins, señala que el 13 de marzo sus tropas estaban día y noche armas al brazo en Chimbarongo, antecedentes de Barros en el primer acápite de la página número 366.

¹⁵ Ibid Barros, los realistas con la victoria sobre O'Higgins, habían seguido confiadamente hacia el norte, antecedentes en nota número 6 de Barros, que en síntesis indica: que los mejores historiadores que lo han estudiado son Bernardo de Monteagudo, biografía de Clemente L. Frijeiro- Buenos Aires 1.978- volumen de 499 páginas y otro del mismo Monteagudo- su Vida y sus Escritos por Mariano A. Pelliza- Buenos Aires.

¹⁶ Ibid Barros, el general Osorio había salido de Talca el 18 de marzo y Acampó 9 leguas al norte de Camarico con una fuerza de 800 hombres sin artillería.

del día 14 de marzo conocieron que unas Avanzadas de Primo de Rivera, se habían replegado a orillas del río Lontué y seguidamente, habrían continuado su retirada hasta alcanzar el campo de “Quechereguas”, donde habría solicitado refuerzos al General Osorio. (pág. número 363 con la nota número 6 de Barros. ¹⁷

EXPLICACIONES DEL ENCUENTRO Y ESCARAMUZAS EN LAS CASAS DE LA HACIENDA DE QUECHEREGUAS

Las informaciones anteriores, sólo fueron conocidas por el Comando de las tropas de O’Higgins el día 15 de marzo de 1.818 y en el acto el General San Martín, resolvió adelantar un Destacamento para incentivar el repliegue del enemigo y que sus Avanzadas habían logrado alcanzar el río Lontue; por lo que resolvió que el Coronel Freire, fuera el encargado de realizar una acción contra aquellos realistas con uno de los Escuadrones de la Escolta Directo rial y además, impartió órdenes al Coronel Brayer de alistar su Caballería y algunos cañones de montaña, con el propósito de acudir en auxilio de Freire si fuere necesario cuando la situación lo requiriera.

En cumplimiento de la Misión encomendada a Freire por San Martín, éste se encontraba cruzando el río Lontué y después de algunos disparos con el encuentro de las Avanzadas realistas que llegaban sin apremios hasta alcanzar las “Casas de la hacienda de Quechereguas y creyendo Freire, que aquél lugar eran defendidas por escasos soldados, se adelanta resueltamente sobre las Casas de la hacienda y les pide sus rendiciones.

En el entre tanto; la situación permanece en “statu quo”; ya que Primo de Rivera había observado una abundante polvareda producida por las tropas de Freire y sus refuerzos que llegaban al mismo lugar momentos atrás; le hizo pensar que de aquella observación; se trataría de una parte importante del ejército patriota o al menos de una División considerable; por lo que dispuso defender el lugar con 400 fusileros, hasta que llegasen los auxilios que había solicitados por Morgado y además dispuso que éste se replegase hacia el sur con sus 3 Escuadrones de Caballería; sin embargo al poco rato, Primo de Rivera descubrió, su engaño en que había caído y que en vez de una División patriota, sólo tenía en ataque a un Escuadrón de más o menos 120 hombres y reaccionando, envía información a Morgado que regresara en su apoyo con su Caballería, a participar en una victoria que parecía fácil como segura. ¹⁸

Sin conocer bien, lo que ha sucedido en Quechereguas, señala Barros en resumen, que Freire esperó a pié firme las reacciones de las tropas realistas en Quechereguas en espera de lo refuerzos ordenados al General Brayer y aún más, rechazó con ciertas ventajas la primera carga de los Dragones de Morgado que llegaban al sitio como el refuerzo; pero los cambios producidos y sus resistencias no podían prolongarse por más tiempo los jinetes chilenos se batían en la proporción de 1: 3. Freire se vio en la necesidad de disponer su

¹⁷ . Ibid Barros, Osorio al comienzo de sus operaciones desconocía informaciones de las fuerzas patriotas; sin embargo el 14 de marzo conoció antecedentes concretos de los patriotas en Lontué y Quechereguas.

¹⁸ Ibid Barros, los realistas al verse atacados en Quechereguas por una fuerza de Caballería patriota que desconocían sus Medios, defienden el lugar con limitados esfuerzos y solicitan refuerzos de Morgado.

retirada y es perseguido tenazmente por las fuerzas superiores de los realistas y al conocer Freire que las fuerzas que lo atacaban eran más fuertes, comienza a retirarse en combate y en aquél glorioso encuentro, Freire perdió a 17 jinetes y la posibilidad de un desastre efectivo; pero al acercarse a orillas del río Lontué por providencial fortuna; no fue atacado por los realistas ya que éstos apreciaron que se trataría de importantes refuerzos que llegaban al mismo río.

En la acción de “Quechereguas”; de dudosos resultados, se comprometió el General Brayer del ejército de Los Andes, que al justificar la acusación que se le hace de no haber atacado a las fuerzas que se opusieron a Freire; San Martín éste la califica como una actuación de carácter vergonzoso y cobarde, al no cumplir sus órdenes como se ha dicho de auxiliar a Freire; la que en cambio fue salvada por el mismo Freire; gracias a su comprobada condición de valor militar y energía de Mando con su Segundo Escuadrón de la Escolta Directo rial, lo que bastó para salir airoso y diferente a lo que Rivera y Morgado no fueron capaces de vencerlo.

Posteriormente los realistas, especialmente Autoridades, Jefes militares e historiadores españoles dieron posteriormente como vencedores en este primer encuentro con los patriotas que estamos relatando y ellos realzando el heroísmo de sus Oficiales hispánicos, así como exagerando el número de las fuerzas chilenas con que se enfrentaron con grandes esfuerzos.¹⁹

Volviendo a la situación de “Quechereguas”, señalamos que San Martín con el carácter que lo caracteriza, evitaba combates parciales y mantenía su objetivo de resolver la situación en que se encontraba en una sola batalla definitiva; sin embargo, se encontraba con la situación producida por el General Brayer en la jornada de Freire en “Quechereguas” y superando aquello, le quitó el Mando ese mismo día que tenía en el ejército aliado.

Es importante señalar por otra parte, que en la mañana del día 16 de febrero de 1818, todo el ejército patriota, cruzaba el río Lontué y llegaba a Acampar en el área de Quechereguas; no habiendo encontrado antecedentes de envergadura con las fuerzas realistas, salvo algunos encuentros guerrilleros que pronto se reunían con sus fuerzas propias más al sur.

A todo esto, San Martín podría ese mismo día, realiza ataque con ventajas a la Vanguardia realista empeñada; pero se mantuvo esa misma noche, en la posición de “Quechereguas” y sólo en la mañana siguiente, continuó su marcha.

Los Jefes realistas, los más numerosos al abrirse la presente Campaña, ahora comprenden los peligros de la situación militar y conocen que el ejército patriota era

¹⁹ Ibid Barros, Freire se retira de Quechereguas con dudosos resultados finales del encuentro y los realistas; informan a todos sus superiores de la gran victoria española y las grandes bajas ocasionadas a los patriotas, el historiador Torrente en su historia de la “Revolución hispanoamericana exagera también los resultados de Quechereguas.

superior en Caballería y Artillería y con capacitados militares y señalan la inconveniencia de haber cruzado el Maule. ²⁰

En la situación en que se encontraba el ejército expedicionario realista, el 17 de marzo convoca a “Junta de Guerra” en Camarico y decide retirarse apresuradamente hacia el sur, para organizar una posición defensiva al sur del río Maule y el día 18 de marzo, se ponía en marcha hacia la ciudad de Talca.

A todo esto, el propósito de San Martín que vigilaba las acciones del ejército realista; estaba resuelto en impedir que se retirase al sur del río Maule y en la misma mañana del 18 de marzo, se ponía en movimiento a todo el ejército bajo su Mando, dirigiéndolo en marchas forzadas hacia el sur para salirles al encuentro de su retirada.

El día 18 de marzo y parte del día siguiente: ambos ejércitos marcharon paralelamente, separados entre sí a una distancia de dos a tres leguas, desplegando por uno y otro lado, toda la actividad posible para realizar sus propósitos; Osorio para evitar la batalla al que se le provocaba San Martín y éste; con el propósito de enfrentarlo antes que los realistas atravesaran el Maule o siquiera el mismo encerrarse en la ciudad de Talca.

En la tarde del 19 de marzo de 1.818, ambos ejércitos cruzan al mismo tiempo el pequeño río Lircay, separados entre sí por cerca de legua y media.

Entre uno y otro punto, estaba el Campamento de la Chacra de Albano, en que había Acampado anteriormente la División de O’Higgins, el mes anterior y en que se mantenían los galpones y enramadas construidas para el resguardo de la tropa. Los españoles en su retirada a Talca; les habían prendido fuegos, dejándolas inútiles.

ORGANIZACIÓN PARA LA APREMIANTE BATALLA DEFENSIVA DE CANCHA RAYADA Y PRIMERAS ACTIVIDADES REALIZADAS

En las circunstancias que estamos relatando y siguiendo las Apreciaciones de San Martín, referidas al ejército realista de Osorio que se encontraba ya próximo a entrar a la ciudad de Talca y; deseando obligarlo a aceptar el combate o al menos, cortarle y dispersarle su Caballería que cerraba su Retaguardia, para privarlo de los medios de movilidad; es que San Martín ordenó un ataque con el total de sus fuerzas; el que al ser ejecutado convenientemente, habría decidido la contienda ese mismo día; pero San Martín decide postergar aquella conveniencia al atardecer del día. (Parte final del segundo acápite de Barros en la pág. número 372).

De la operación anterior seguidamente fue ordenada por San Martín al Coronel Balcarce en su calidad de Comandante General de la Caballería del ejército aliado; la que estaba compuesta por cerca de 1.700 hombres y los que debía caer rápidamente sobre la Caballería realista del ejército de Osorio; la que por contar con menos de la mitad de sus jinetes combatientes, no podría accionar con las capacidades necesarias; sin embargo

²⁰ Ibis Barros, apreciaciones de San Martín cuando Osorio entra a Talca y en que su primera intención fue atacarlo esa misma tarde; pero decide postergarla, parte final del segundo capítulo en la página número

Balcarce, por un doble error, no consiguió aprovecharse de aquella ventaja y sin tomar en cuenta las desigualdades de la falta de una planicie apta del terreno para las condiciones de un ataque y/o defensa; por quebradas y zanjas repetidas de relativa profundidad de aquél sector, al noroeste de los suburbios de la ciudad de Talca (de ahí el termino de los pobladores de los suburbios noroeste de Talca, que llamase a este lugar por consideraciones de la topografía en llamarla con la expresión de “Cancha Rayada).

En aquellas circunstancias, la Caballería de Balcarce no podría presentar un apretado frente; por lo que ordenó su Comandante que a sus jinetes, cargaran en línea y al galope.

Entre tanto; el ejército realista cuya Vanguardia, se encontraba ya cerca de los suburbios del este de Talca, detuvo un momento su marcha y volviendo su frente hacia el noroeste, formó una línea de ataque que apoyaba su derecha en los arrabales finales noroeste de la población y su izquierda en los bajos inmediatos al río Claro.

La porción más escogida y sólida de la Caballería de Osorio, quedó al frente de esa línea a cargo del Comandante General de esa arma don Francisco Javier O’Larría, no precisamente para rechazar la carga de los patriotas; si no para entretener a éstos dando tiempo a la infantería y a la Caballería para enfrentarse al combate y/o para replegarse a Talca a Talca en caso necesario.

Por la tarde de ese día, se pasó en carga la Caballería y Artillería y señala Osorio, que la organización de sus fuerzas era la siguiente: Los Dragones de Chillán a cargo de su Comandante el Coronel Palma, cubría la derecha, las Compañías de Cazadores estaban repartidas con el mismo objeto entre los árboles de los huertos formando una línea por Batallones del Infante don Carlos; el Burgos, el Concepción y el Arequipa y cubriendo el flanco izquierdo, las cuatro Compañías de Granaderos de los citados Cuerpos con los 40 soldados de su Guardia; son antecedentes de Barros al final de la página número 373.

Por otra parte, la carga de la Caballería patriota, aunque emprendida inicialmente con resolución su ataque fue del todo ineficaz finalmente; la que estrechando sus Alas para no caer toda ella sobre el reducido espacio que ocupaban los jinetes realistas, se volvieron entre sí; los Granaderos y los Cazadores en los momentos en que comenzaron a recibir fuegos de cañón y que por las desigualdades del terreno, no les permitían evoluciones con la conveniente precisión.

Por otra parte, se conoce el estado crítico de las situaciones por el Diario de O’Higgins en que se señala. Que el Brigadier Balcarce, se encontró en un laberinto rodeado de peligros, estando expuesto al fuego de artillería y sin poder avanzar a causa de la naturaleza del terreno.

Al arribo de las primeras partidas de infantería y algunos cañones del ejército patriota que llegaban al campo de combate; permitió a la caballería de Balcarce a replegarse con cierto orden y sin más pérdidas que de 8 a 10 hombres; son los

antecedentes que entrega Barros en la parte final de la página número 373 y primer acápite de la página número 374.

El ejército patriota; entre tanto, había seguido avanzando a marchas forzadas con el propósito de cortar la retirada al enemigo antes que lograra entrar a la ciudad de Talca; llegando a situarse a cerca de 4 kilómetros al noroeste de la población, en un sitio que es un pequeño grupo de terreno conocidos con el nombre de “Baeza”; desde cuya cima se domina con la vista toda la llanura vecina y habiendo subido a aquellas alturas, San Martín y O’Higgins divisaron el terreno a sus vistas, donde ocupaba la posición del enemigo; que después de las anteriores “Escaramuzas” antes señaladas, continuaban recorriéndose hacia la ciudad; en aquél momento, eran las cuatro de la tarde del 19 de marzo de 1.818; de manera que quedaban aún más de dos horas del día; tiempo suficiente que les pareció a ambos Generales como convenientes para empeñar y decidir la batalla.

Como primeras reacciones; derivadas de la Programación Defensiva en el área de la llamada “Cancha Rayada”, O’Higgins bajó apresuradamente de los cerrillos de “Baeza” y poniéndose a la cabeza de 20 piezas de artillería ligera de Chile, reforzadas con 2 Compañías de Granaderos y Zapadores del Batallón número 2 rompió el cañoneo disponible contra el Ala derecha del ejército realista; que como ya establecimos precedentemente, se apoyaba en los suburbios de Talca y como el propósito de su movimiento se proponía impedirles que entraran a la ciudad de Talca, resolvió su ataque con la fuerza e ímpetu que lo caracteriza; y al mismo tiempo, para darle tiempo a San Martín, para que dispusiera la línea de batalla general.

En estas recientes situaciones, se señala que el General Osorio habría señalado que la artillería patriota, no dejó de hacerle algún daño; siendo el más interesante la desgracia ocurrida al coronel realista del Regimiento Burgos, don José María Baeza por su fuerte caída a tierra, por muerte de su cabalgadura por bala de cañón y él, con heridas menores; que en principio le impidieron continuar al frente de la Segunda División y que son las circunstancias seguidas, en que la línea realista comenzó a notarse cierta perturbación como si deseara evitar el combate a toda costa.

Alertado O’Higgins por el éxito de este primer ataque, se empeñaba en llevarlo adelante desplegando su infantería en guerrillas en el momento que llegó a su alcance el Ministro de Guerra don José Ignacio Zenteno a comunicarle de parte del Comandante en Jefe del ejército aliado don José de San Martín, un cambio en la operación realizada a la fecha, por encontrarse el día muy avanzado de la tarde para comprometerse en una batalla y notando además, el cansancio de la tropa después de dos días de marchas forzadas es que había dispuesto la Reconcentración de todas las fuerzas y decide mejor esperar la mañana siguiente del día 19 de marzo 1.818 para imprimirle a las Operaciones un impulso que debía ser el definitivo.

San Martín dispone finalmente, que un Escuadrón de Cazadores bajo el Mando del Comandante don Santiago Bueras para impartirle órdenes para favorecer la retirada de la artillería patriota, que habría adelantado O’Higgins cuando cumplió parcialmente este

encargo, de impedir que el ejército realista continuara replegándose hacia Talca; Bueras resuelve reunirse con las tropas aliadas en los momentos que el Sol se ocultaba tras el horizonte (Es importante señalar que se llega al final del primer Acápite en que Barros expone su nota número 11 en que en el Apartado 3 del Capítulo VII del autor que en forma desecada escribe en hoja aparte “Sorpresa de de Cancha Rayada y dispersión de una parte del ejército aliado)”²¹

ORGANIZACIÓN FINAL DE LA APREMIANTE BATALLA DEFENSIVA DE CANCHA RAYADA

La organización defensiva preparada y adoptada por San Martín y O’Higgins en los cerrillos de Baeza, se extendió en línea a unos dos kilómetros al noroeste de los suburbios de la ciudad de Talca y en la siguiente forma sus diferentes posiciones: con la Primera División (denominada de la derecha) compuesta de 4 Batallones de infantería y 10 cañones de montaña, al Mando del Coronel don Hilarión de la Quintana, se extendió en línea a unos dos kilómetros y medio al noroeste del frente de los suburbios de de Talca; y a 500 metros aproximadamente más atrás y a la izquierda de la anterior, tomó una posición semejante la Segunda División del General O’Higgins denominada de la izquierda, compuesta por 3 batallones de infantería y 11 cañones de campaña; la Caballería formaba dos Cuerpos convenientemente ubicados en su posición de combate y los 4 Escuadrones de Granaderos defendían el este de la organización defensiva de combate y más atrás; de las Divisiones anteriores, la que se ubicó la Caballería, al pie de los cerrillos de Baeza y a una distancia de más o menos a 1 kilómetro del grueso de las organizaciones anteriores; Acampó la División de Reserva, compuesta de un Batallón de infantería y doce cañones de montaña, donde al mismo tiempo, se organizó el Cuartel General de San Martín y además; el hospital militar de campaña y los bagajes del ejército aliado; todas aquellas organizaciones fueron facilitadas en su organización y distribución por la luna nocturna próxima a la plenitud, síntesis de la nota número 11 de Barros que en síntesis señala: las simples Escaramuzas que se han señalado fueron casi sin importancia, habían sido contadas más o menos confusamente y aún presentándolas como victorias de uno y otro lado de los ejércitos, el historiador español Torrente se refiere en el lugar citado llamándolo triunfo de las Armas del Rey; por el contrario el Teniente General Alaix, entonces ayudante de de Osorio las consideraba una derrota y en una biografía de aquél Oficial señalaba: la batalla de Talca (así lo llamaba a ese encuentro varios españoles) fue un pequeño descalabro realista en la tarde del 19 de marzo, agregando que merced a la ineptitud e inexperiencia del Brigadier Osorio, biografía del Teniente General Isidro Alaix en los apéndices del Tomo II de la obra señalada: la guerra en Navarra y provincias vascongadas -historia de la guerra Civil de España desde 1.933 hasta 1.939 por don E.E. M. de Vargas-Madrid 1.948.²²

²¹ Ibid Barros, San Martín dispone que un Escuadrón de Cazadores de Bueras proteja al repliegue de la artillería empleada por O’Higgins y se llega al acápite final, en que Barros expone el apartado 3 del capítulo VI en que Barros escribe: “sorpresa de Cancharayada y dispersión del ejército aliado”.

²² Ibid Barros, señala en la parte seguida de la última parte de la página número 375 y comienzos del número 376 con antecedentes del “Plenilunio”; situación que lo hace para aclarar en el tiempo los arreglos que hace la liturgia, para entender en que fechas del plenilunio ocurre la Semana Santa y con ello, el día exacto y la hora precisa en que ocurrió la muerte de Jesucristo a las tres de la tarde de un día viernes.

Seguido de lo anterior, Barros escribe en síntesis de la última pág. número 375 y comienzos de la pág. 376 en que agrega su nota número 12 y al final de la pág.376 explica lo siguiente: ²³

En el recinto der Talca de los realistas, por el contrario; se encontraba en activos movimientos y en las últimas horas de la tarde, comienzan a comentar de su inferioridad numérica respecto al de los patriotas y varios de los Jefes de Osorio, pensaban que una batalla Campal contra los patriotas que son más numerosos, más disciplinados y más provistos de lo que les conocían desde el comienzo de las Operaciones; podría alcanzar fines fatales.

Desde la retirada realista al norte del Maule, donde habían hallado mejores condiciones para prolongar la guerra, había llegado para algunos de los Jefes realistas anteriores la situación como un momento en verdad imposible.

En aquellas horas de angustias y de ansiedad, el General Osorio, se mostraba débil e irresoluto y con la esperanza de que sus ruegos religiosos, podría salvarlo de un desastre que le parecía inevitable.

Ordóñez por el contrario; sostenía que un golpe de Audacia podría asegurar todavía el triunfo y en una “Junta de Guerra” que celebraron apresuradamente, les propuso hacer en esa misma noche, una salida con sus mejores tropas y atacar con energía cayendo de sorpresa sobre el ejército patriota, tratando de desorganizarlo y perseguirlo para derrotarlos definitivamente. La mayoría de los Jefes realistas, aprobaron esa proposición de ataque nocturno y el Plan de Ordóñez y que el mismo General Osorio; no determinó en rechazarlo abiertamente con lo que se conseguiría tal vez, sacar a su ejército de una situación desesperada. (Barros señala que según los informes del General Alaix que sirvieron para descomponer la biografía antes señalada, este Plan fue adoptado y en ejecución, contra la voluntad de Osorio) ²⁴

Por otra parte el autor Barros, señala al comienzo del inciso segundo de la pág. número 377 señala en síntesis que además Osorio, al caer la tarde del día, había observado desde los campanarios de la ciudad de Talca la posición que ocupaban los patriotas y conocía por lo tanto; el punto más débil de la posición adversaria sobre la cual dirigir el ataque que se realizaría.

También explica Osorio, al comienzo del Apartado segundo de la pág. número 377, que sus tropas se encontraban fatigadas; pero al reaccionar que éstas conservaban ánimo y disciplina, aprovechó los instantes del término de la Planificación de atacar, en que dispuso que a éstas tropas que realizarían el ataque nocturno; que se les diese un pequeño descanso y a las siete media de comienzos de la noche, las tropas realistas formaban

²³ Ibid Barros, Barros escribe en síntesis de la última página número 375 y comienzo de la página 376 en mi nota numero 12 al final de la página 376, que el plenilunio de marzo y así explica los cambios que establecen la liturgia católica respecto a las fechas móviles de aquél año

²⁴ Ibid Barros, la organización defensiva adoptada por San Martín en Quechereguas tenía una completa organización, registro en su nota número 11.

apresuradamente con todo orden y silencio, en la plaza principal de Talca y allí las distribuyó en tres columnas de infantería, reforzadas por cuatro Escuadrones de Caballería que serían los encargados de perseguir al enemigo, una vez realizado el rompimiento defensivo, destruida la posición defensiva y derrotado y destruido la resistencia patriota derrotándolo completamente.

Al mismo tiempo de lo anterior, Osorio prefirió quedarse en Talca, con su Estado Mayor y con un corto Destacamento de tropas; ya sea por flojedad de ánimo o por desconfianza del éxito de la Operación adoptada como se ha señalado; por lo que el Mando de las tropas que realizaría el ataque nocturno, estaría a cargo y al Mando directo del Brigadier Ordóñez y éste, con decisión tomó su puesto a la cabeza de la Columna del Centro que él conduciría personalmente y designando a los Jefes de la Columna de la izquierda al Coronel Primo de Rivera y el de la derecha al Teniente Coronel La Torre.

Las tres columnas anteriores, con una fuerza total de cerca de 4.000 hombres, debían salir cautelosamente por las diversas calles que desembocan al noroeste de la ciudad de Talca; y adoptan en una sola línea, para cubrir con sus esfuerzos todo el Campo patriota y para no descomponer su línea de ataque, ya sea que la luz de la luna fuese insuficiente para distinguir y reconocer a distancia y reconocerse y completar su coordinado ataque.

En cuanto a la fuerzas en ataque, se agrega que la composición de la Columna de la izquierda, estaba compuesta de las Compañías de Granaderos y Cazadores al Mando del Teniente Coronel don Bernardo de la Torre; la del Centro al Mando del propio Ordóñez, que estaba compuesta por los Batallones Burgos, el de Concepción y por las Compañías de Zapadores; y la Columna de la derecha, estaba compuesta por los Batallones Infante don Carlos y Arequipa, al Mando del Coronel don Joaquín Primo de Rivera.

Se agregaba a la organización anterior una batería de doce cañones, que quedaba en línea de los suburbios de la dirección al noroeste de Talca, para proteger y apoyar todo el ataque nocturno o por el caso de ser rechazadas y/o fueran perseguidas.

El Coronel Ordóñez, se encontraba activo y vigilante y coordinador constantemente el ataque empeñado; no había olvidado ninguna medida de sus precauciones y poco antes: de las ocho y media de la noche, sus fuerzas se encontraban en movimiento con todo orden y con el más riguroso silencio.

San Martín, entre tanto, poco antes que cayera el Sol; había tenido noticias, por sus Espías, del movimiento de tropas realistas que operaban dentro de la plaza de Talca y especulando que una salida de las tropas realistas se verificaría en altas horas de esa noche; creyó que tendría tiempo suficiente para efectuar un cambio de la posición, que ocupaba con el total de sus fuerzas, con el propósito de frustrar cualquier Plan de ataque del ejército de Osorio.

El nuevo Plan de San Martín, se reducía de colocar en el frente de su organización defensiva al noroeste de la ciudad de Talca entre los suburbios de la ciudad y del río "Lircay"

que se encontraba distribuido en tres grandes Cuerpos situados a moderada distancia entre uno en pos del otro formando así; tres líneas paralelas escalonadas tendidas desde occidente a oriente.

El movimiento planificado por San Martín, que podía ejecutarse entre una a dos horas según su pensamiento y que por lo tanto había dejado desierto el Campo sobre el cual dirigirían el ataque nocturno de los realistas; de manera que, a la tentativa de rompimiento de la organización defensiva patriota y aun con ello, causarles a sus tropas una fatiga sin resultados y seguidamente exponerlos si regresaban a la ciudad, después del amanecer y en esta situación al verse atacados por el flanco y seguramente envueltos y destrozados por el ejército realista. ²⁵

San Martín, persuadido en el Plan anterior que se ha explicado, dispuso que el Mayor de Ingenieros don Antonio Arcos, fuera a comunicar prontamente sus órdenes a las dos Divisiones que estaban más inmediatas a la ciudad de Talca y que les señalase la nueva posición que debían ocupar: la Primera División, denominada la de la derecha, Manada por el Coronel Quintana, ejecutó ese movimiento con toda tranquilidad y sin inconveniente alguno y quedó colocado en línea a unos 3 kilómetros al noroeste de la ciudad de Talca, apoyado en el camino público que conducía a Santiago con una Compañía de fusileros a cargo del Capitán don Ramón A. Dehesa, que se situó unos 200 metros más adelante, para entregar la señal de Alarma al menos tiempo de proximidad del enemigo. ²⁶

Apenas terminadas las actividades anteriores, Arcos se dirigió al Primer Campo que había ocupado la unidad y seguidamente se dirigió al lugar del Segundo Cuerpo que como se señaló, ocupaba en línea paralela a 500 metros más atrás.

A las ocho y media de la noche, comenzaba Arcos, a prepararse para ordenar los cambios de posiciones y el General O'Higgins Comandante de la Segunda División, había adoptado apresuradamente las medidas de precauciones que correspondían, para evitar ser sorprendido sin antes reconocer su organización defensiva; hizo prender grandes fogatas en su frente mientras efectuaba los movimientos que le habían ordenado para que la luz de las llamas, tuvieran efectos para mejorar en mejor forma, el Apresto de sus fuerzas y del ataque de las fuerzas realistas y adelantándose hacia adelante; dispuso que una guerrilla de 30 jinetes se adelantara unos metros más adelante; para mejorar e informar las nuevas acciones de Medios realistas y cuando regresaba para ponerse a la cabeza de su División fue alcanzado por un vecino de Talca, que muy apresurado le informaba según el Diario de O'Higgins, en que se le informaba que todo el ejército realista, estaba formado

²⁵ Ibid Barros, en que explica las situaciones discordantes resueltas por San Martín, al conocer escasos antecedentes de los propósitos realistas; de realizar aquella noche un ataque nocturno; pero actuando tardíamente en realizar nuevos cambios en la organización defensiva planificada ya previamente; sin embargo agrega Barros que San Martín habría señalado; que aquella reorganización podría realizarse entre una a dos horas. Nota de Barros en el segundo Acápito de la pág. número 378.

²⁶ Ibid Barros, a situación anterior señala Barros que San Martín dispuso que el Mayor de Ingenieros don Antonio Arcos, que comunicara con rapidez las nuevas disposiciones defensivas que deseaba organizar con sus tropas defensivas a las diferentes Divisiones de su ejército. Parte final del tercer Acápito de Barros en la pág. número 378.

en la plaza de la ciudad y que según se informaba; que se aprestaban para un ataque inmediato, a lo que O'Higgins transmitió urgente a San Martín de la noticia recibida, por medio de sus Ayudantes de la División y además O'Higgins, quiso de nuevo reconocer sus puestos de Avanzadas destacadas y es que en ese mismo momento, se oyó unas descargas de carabinas de parte de sus fuerza de Granaderos, que rompían sus fuegos sobre la Primera Columna realista en ataque y para dar la señal de Alarma y que en seguida se replegaría apresuradamente a su línea organizada defensivamente. (parte media del primer inciso de la pág. número 371).²⁷

Al mismo tiempo; la Compañía del Capitán antes informado, daba también a la Segunda División, su señal de Alarma, rompiendo sus fuegos sobre el flaco izquierdo de la Columna realista,

En todo el Campo patriota, se hizo sentir en aquellos movimientos, la ansiedad por el repentino ataque nocturno de los realistas, especialmente cuando descubrieron los movimientos iniciados por ellos y que habían separado por una distancia relativamente considerable a sus dos Cuerpos principales y cuando la oscuridad de la noche, no permitía distinguir claramente la posición que realizaban cada uno de ellos y que no era la oportunidad, para combinar las ocupaciones defensivas. (Antecedentes en la parte media final de la pág. número 379).

Las Columnas realistas, seguían marchando con todo orden y regularidad, sin contestar siquiera las primeras descargas de las Avanzadas de los patriotas; pero que se dirigían a paso de Carga, sobre el sitio en que en la tarde habían visto Acampados al ejército patriota y sin conocer el movimiento efectuado por la Primera División Quintana, fueron a enfrentarse directamente contra la Segunda División al Mando de O'Higgins, en los momentos en que éste, había comenzado a moverse para cambiar de posiciones.²⁸

La confusión y la inquietud cundían por todas partes en el Campo patriota; las voces de Alarma, el ruido de las primeras descargas hechas por los puestos distantes y el uno del otro y el galope de de los jinetes de Avanzadas que volvían a reunirse con su ejército, hacían ahora de avanzada la noche, que se trataba de un ataque nocturno general y en particular sobre se Segunda División; y en pocos instantes, O'Higgins tomó las acciones precautorias del ataque nocturno realizado.²⁹

²⁷ Ibid Barros, cuando Arcos se dirigía a cumplir las nuevas órdenes de San Martín; se encontró que ya O'Higgins había adoptado completas e interesantes disposiciones de precauciones defensivas adelantando una guerrilla de observación para recoger antecedentes que un guerrillero patriota le entregara señalándole que en esa misma noche, sería atacado por los realista; información que de inmediato transmitió a su Comandante en Jefe.

²⁸ Ibid Barros, las tropas realistas en ataque lo hacían silenciosamente, pero con gran esfuerzo y rapidez; O'Higgins alcanza a realizar valientemente con sus tropas desde el primer momento el empleo de sus armas; señalando el autor que los registros de estos antecedentes se encuentran en la parte media superior de la página número 382.

²⁹ Ibid Barros, la confusión cundía por todas partes del Campo patriota dándose cuenta que se trataba de un ataque nocturno y sorpresivo y en especial sobre la Segunda División O'Higgins, todo esto en la parte media superior de la página número 382.

Los artilleros del ejército de Los Andes, que resguardaban el flanco derecho con gran pánico, abandonaron sus cañones y se entregaron a la fuga. (Nota número 15 de Barros que señala actos individuales de Oficiales de este Cuerpo y relatadas por el General Miller en su Capítulo VII y en que se perdió toda la artillería del Cuerpo que servía Miller)

También las fuerzas de Caballería, se habían desordenado y al final no quedaban más que un centenar de jinetes mandados por el Teniente Coronel Bueras y por Sargento Mayor don Benjamín Viel y por el Capitán Boile.

En medio de aquel generalizado desorden, desapareció también el Mayor de Ingenieros don Antonio Arcos y sus Ayudantes, encargados de dirigir el cambio de posiciones del ejército patriota que había dispuesto el Comandante en Jefe del ejército aliado San Martín.

El General O'Higgins, había sin embargo conservado su resolución y entereza, alentando a sus Medios con palabras y su ejemplo, consiguió formar una línea y enfrentándose con resistencia a quienes los atacaban y en esas primeras descargas hicieron pérdidas de realistas; entre ellos el Comandante de un Batallón y de algunos Oficiales lo que llevó a los realista a vacilar a la Columna que atacaba; pero luego condujo a Ordóñez a un inicial estupor reparando a acortar distancias de sus Cuerpos en ataque empeñando su inestable situación hizo aumentar su ataque con mayor empuje.

Se llega en aquellos instantes, en que la fuerza defensiva de los patriotas que era desproporcionada numéricamente a las fuerzas realistas en ataque, habría sido también muy difícil aún en pleno día; resistir y ahora era imposible de sostener en medio de la confusión de la oscuridad de media noche y; la División de O'Higgins con sus tres batallones de infantería, se vio luego reducida a un solo Batallón por la gran cantidad de muertos y heridos sufridos y el número 3 de Chile, que parecía destinado a un sacrificio seguro es rechazado y destruido.

Por otra parte; el Batallón de Cazadores de Los Andes, que ocupaba el ala izquierda de la posición defensiva y el Batallón número 2 de Chile, que se encontraba hacia la derecha, llegaron a persuadirse de que todo estaba perdido y por movimientos bien ejecutados a pesar de la confusión y oscuridad, fueron a reunirse con la División del Coronel Quintana; el primero haciendo un rodeo a las espaldas del enemigo y el segundo, en una conversión por su flanco; por estas operaciones dirigidas respectivamente por el Teniente Coronel don Rudecindo Alvarado, Comandante del Primer Cuerpo y por el Sargento Mayor don José Rondizzoni del Segundo Cuerpo; salvó a esas tropas de ser disueltas y destruidas en la confusión presentada.

Se llega entonces a la situación que la resistencia de prolongarse largo tiempo en defensa del ataque realista; el Batallón número 3 de Chile, que ocupaba el centro de la Segunda División de O'Higgins y contra el cual el ataque realista había sido dirigido el impulso más vigoroso y alentado por su valiente Comandante don Agustín López, se mantuvo firme cuanto le fue posible, ya que antes de mucho rato, había sufrido la pérdida

de cerca de un tercio de sus tropas y luego, se encontró envuelto por todos lados por las fuerzas realistas en ataque.

El General O'Higgins, cuyo caballo había sido muerto de un balazo en las primeras descargas del combate, acababa de montar de nuevo en un caballo que le presentara uno de sus Ayudantes; fue la mala fortuna que recibiera una herida de bala que le fracturó el brazo derecho; sin embargo, hubo un instante en que, empeñándose todavía en medio de la confusión en contener a sus dispersos para hacerlos volver en su combate defensivo, se halló rodeado de enemigos y se creyó en un primer momento que había caído prisionero de las fuerzas enemigas; pero fue socorrido por el Comandante Bueras y por el Mayor Viel; los cuales lo arrancaron de esta difícil confusión y fue llevado en medio de los propios Pelotones y Soldados chilenos, con grandes cuidados y afectos a su glorioso Comandante en Jefe de la Segunda División del Ejército chileno.

San Martín en la situación que relatamos, se encontraba desesperado en presencia de un descalabro nocturno que parecía definitivo; el tumulto de su infantería fugitiva, y la dispersión de los animales de Caballería, el desorden del servicio del Parque y de los Bagajes, habían conducido a una Alarma de magnitud en la reducida División de Reserva, compuesta de un solo Batallón de infantería, el número 8; sus doce cañones de Artillería de Chile, a cargo del Sargento Mayor don José Manuel Borgoño, era del todo insuficientes para detener el fuerte ataque realista que avanzaba como seguros vencedores y aún para restablecer algún orden en la oscuridad de aquella noche, que no permitían distinguir a amigos como a enemigos.

Sin embargo; a pesar de aquél claro caos militar, en reducida reacción de la defensa patriota, por la fuerte entereza, carácter y frialdad y juicio razonado no abandonaron del todo a San Martín, que por un rato había creído posible organizar en aquella situación una vigorosa resistencia, pero en aquella espantosa confusión en ataque en que al mismo tiempo, los realistas no podían reconocerse entre sí, llegando a hacerse fuegos unos a otros.

A todo esto, San Martín dispuso la retirada de las pocas tropas que lo acompañaban, tomando al efecto, el mismo camino que el ejército patriota había realizado en la tarde anterior de aquella noche; ahora en derrota completa, ordenando el transporte de la porción del Parque a momentos en que podían caer en poder de los realistas y en positivas reacciones el Mayor Borgoño, desplegó una notable actividad haciendo arrastrar a brazo, hacia insuficientes mulas, que fue posible recoger en medio del desorden y de la dispersión de la mayor parte de las fuerzas patriotas.

Los cuerpos realistas avanzando aquella noche infructuosa, avanzaban orgullosamente con la victoria y deseosos de dispersar completamente a los patriotas, los persiguieron por espacios de cerca de tres leguas hacia el norte de Talca, alcanzando hasta las orillas del río "Lircay".

En su retirada en desorden y dispersión de los patriotas hacia el noroeste de los suburbios de Talca; los Cuerpos realistas los persiguieron con tenacidad y en la retirada

realizada de los patriotas, hacían actos de muchas individualidades que no lograban efectos positivos.

En el intertanto, el Brigadier Ordóñez que se había adelantado en compañía de zapadores de su organización de brillante ataque victorioso, estuvo un momento en gran peligro de ser batido y tal vez, de caer prisionero y debió su salvación a la oportuna acción de otro Cuerpo realista que marchaba en ataque más atrás. (Barros señala en síntesis en la primera parte de la Pág. 382 y parte mediana del segundo Apartado)

Una vez llegados a orillas del río "Lircay"; se renovó todavía aquella desordenada lucha; pero los patriotas después de aisladas resistencias, se dispersaron en pequeñas partidas y pasaron el río por diversos puntos burlando a sus tenaces seguidores.

El General O'Higgins, acompañado de algunos oficiales, se habían reunido junto al Parque de Artillería, que se retiraba del teatro de combate, guiado por el Coronel de Milicias de la ciudad de San Fernando don José María Palacios; pero a causa de las barrancas que en ese lugar formaba el río "Lircay", era imposible transportar toda la Artillería y fue necesario abandonar algunos cañones, cuidando de enterrarlos en el suelo para que no cayeran en poder de los vencedores.

O'Higgins estuvo detenido por cerca de dos horas en la ribera norte del Lircay, reuniendo a muchos dispersos y libre ya de la victoriosa acción realista de Ordoñez, siguió con los suyos la retirada hacia "Quechereguas", donde creía posible reorganizar las tropas salvadas del combate.

Por otra parte, la Primera División del ejército patriota, se hallaba intacta en la misma posición que le había ordenado ocupar defensivamente al noroeste de los suburbios de Talca, antes del ataque nocturno de las fuerzas de Ordoñez y estaba compuesta como sabemos, de 4 Batallones de infantería y de la Sección de Artillería, que mandaba personalmente el Teniente Coronel Blanco Encalada y esa División se había engrosado, con 2 Batallones que según habíamos señalado precedentemente y que se habían desprendidos de la División de O'Higgins muy disminuida y que llegó a contar con cerca de 3.500 hombres.

El Coronel don Hilarión de la Quintana, Comandante General de las fuerzas inmediatas a las anteriores; se había apartado de ellas en los primeros momentos del combate, para ir a pedir órdenes del Cuartel General de San Martín y arrastrado por la dispersión que aquí se producía, no había vuelto a su Campo de combate y en ausencia de éste; los Comandantes de los otros Cuerpos reconocieron por Jefe de la División, al Coronel don Juan Gregorio De Las Heras; que disponía a su mayor graduación, una probada experiencia militar y en otras circunstancias; si el ataje realista se hubiera empeñado a la luz del día, esa División habría decidido a favor de los patriotas la suerte de la jornada; ya que desde la posición defensiva que San Martín le había ordenando, le habría bastado avanzar unos cuantos centímetros de metros, para caer sobre el flanco izquierdo (noroeste) realista con gran éxito victorioso para obligarlos a estos que regresaran a la ciudad de Talca derrotados.

En las circunstancias anteriores, que hemos relatado, el Coronel Las Heras, que no había recibido órdenes ni instrucciones de ninguna clase y que además, no podía percibir en la noche lo de aquella lucha, sino vaga y confusamente pudo conocer la situación del enemigo en victorioso ataque y no se resolvió a emprender un ataque y se levantó a mantener a sus tropas en estrictas formación, teniéndolas listas para rechazar a las tropas realistas y a los Jefes españoles que se interpusieron; por otra parte, parece ser que los realistas; ignoraban que se hallase al noroeste de Talca una División patriota, no intentaron ataque alguno por esa parte.³⁰

Después de la agitación y bullicio del combate en las primeras horas del término de la noche del 19 de marzo de 1.818, la situación comenzaba a reinar en el campo que había sido el teatro del combate y las columnas realistas que habían perseguido a los patriotas llegaron hasta las orillas del río "Lircay" que habíamos ya señalado y regresaban a la ciudad de Talca en avanzada media noche y dejando, sólo algunos Destacamentos para el cuidado de los botines del combate y que pensaban recoger en la mañana del día siguiente.

El Coronel Las Heras; de acuerdo con sus Jefes que estaban bajo sus órdenes, dispuso la retirada de todas las fuerzas aglutinadas bajo su diestro Mando, para salvarlos de una derrota inevitable y completa, y en la mañana día siguiente, el 20 de marzo de 1.818 y en contacto con el Comandante Blanco Encalada, que no conocía antecedentes de su situación, se encontraba en el acto que hemos explicado, y éste le informaba que sus demediadas tropas, se encontraban sin municiones, faltos del servicio de Caballería y en consecuencia Las Heras; al conocer ahora ese estado de situación de combate; decidió formar una sola Columna General, con todos los Cuerpos y Agrupaciones dispersas que pudiera formar, poniendo a la cabeza, a la Artillería para salvarla y a la Retaguardia dispuso que el Batallón de Cazadores de los Andes, los protegiera para cubrir su retirada y en bien controlada marcha y se pusieron en camino en excelente ordenada marcha y a las doce y tres cuartos de la noche; dispuso que un Escuadrón de Caballería, los protegiera del enemigo hasta las mismas orillas del río Lircay.

Desde entonces, la marcha de su División engrosada con los medios que hemos señalado, aunque fue rápida, más tranquila y ordenada; al amanecer del día 20 de marzo se hallaba en "Pelarco" y aun cuando, estos Cuerpos habían perdido en la marcha cerca de 500 hombres, contaba con 3.000 que se encontraban resueltas de ánimo y que en ellas podía organizarse la base de la reorganización del ejército. Constancia de bello al final de la Pág. 384 de larga explicación número 17 que sumariamente se han explicado.

Seguidamente, al inicio de la Pág. siguiente y en el numero 385 de Barros, se inicia su Apartado número 4 que contiene sumariamente a que San Martín y O'Higgins llegaban a San Fernando, comenzando con ello la definitiva reorganización de las tropas del ejército patriota después de finalizada la gran batalla; y de este Apartado, resumimos los siguientes antecedentes oficiales referentes a la Sorpresa de Cancha Rayada; y que son de tal manera sumarios al combate, que no hay más que una vaga noticia de lo que ocurrió en el.

³⁰ Ibid Barros, constancia del autor al final de la página número 384 que sumariamente se ha explicado.

El Parte oficial de Osorio al Virrey del Perú, escrito en Talca el 21 de marzo de 1.818, se contrae especialmente con las ventajas de la victoria alcanzada por sus fuerzas y un descalabro de la mayor parte del ejército patriota con su total victoria.

Lo mismo hace San Martín en el Parte escrito en San Fernando; el mismo día y dirigido al Gobierno de Santiago y también es sumamente breve; y en el se refiere principalmente a la Reorganización que había logrado organizar al ejército que comenzaba a reorganizarse felizmente, y que más tarde, en el Parte oficial de finalizada la batalla de Maipo, consigna noticias más extensas de Cancha Rayada, señalando que ha tenido tiempo para recoger noticias dignas del crédito; entre estas como el uso de infantería de Juan Thomas.

En la seguida relación de esta campaña, escrita en 1.841 por el General Las Heras, para el uso de Claudio Gay; señala Barros que disponía en 1.856 de una copia escrita; también por Las Heras.

Los informes verbales que suministraron a Barros, algunos testigos y actores de aquella jornada, le aumentaron como noticia pero; no pudo complementarlas con claridad.

El historiador español Mariano Torrente, en su obra sobre estos acontecimientos; a hecho una relación incompleta y poco clara; pero ha consignado ciertos rasgos que ayudan a darla a conocer.

Estudiados en años pasados dice Barros, a preguntado si aquella noche, era oscura o de luna, pero los informes son contradictorios, lo que revela la confusión del combate o la fragilidad de los recuerdos; algunos decían, que era de noche perfectamente oscura; otros señalan que reinaba una claridad insuficiente para distinguir lo que sucedía a media cuadra de distancia; sin embargo instruyéndose de aquello, se le ocurrió comprobar el cálculo del estado de la luna de esa noche y que comprobó por estudios de las variaciones del plenilunio y que corresponden a la variaciones por las variaciones que en estos asuntos lunares regula, la liturgia católica que se apoya en los cambios de fases lunares, para determinar los días de iniciación de la Semana Santa.

Finalizadas las consecuencias del gran combate defensivo, que resulto negativo para las fuerzas patriotas que según precedentemente hemos señalado; sin embargo, sus bajas de combate no fueron tan considerables, como compartirlas realmente con la expresión a nuestro juicio incentivaba por la política y desigualdades: sociales, son las razones que influyeran en cimentar a una defensiva en inadecuada forma de organizarla; pero lejos, muy lejos de haber quedado en las mentes y conocimientos de muchos estudiosos, el renombrarla como el “Desastre de Cancha Rayada”; sin embargo, los patriotas habían perdido más de la mitad de su Artillería, casi todos sus bagajes y municiones; un número considerable de bestias de carga y que además éstos animales, se habían dispersado en medio del campo de batalla y en medio del desorden y confusión a la mayoría de valientes combatientes chilenos; sin embargo, muchos de ellos, podían reponerse en Santiago en pocos días; pero lo que parecía aparentemente imposible de

reparar era el espíritu de la tropa, desmoralizada por el pánico y por el convencimiento que la derrota era absoluta y definitiva.

En aquella misma noche, y a corta distancia del río Lircay, se reunieron San Martín y O'Higgins y juntos a ellos, algunos Jefes de las principales unidades y así señala el primero de ellos; que en la mañana del 20 de marzo 1.818, se encontró con el General Brayer que acompañaba a O'Higgins, gravemente herido y con agudos dolores y que no queriendo abandonarlos se refiere a la fuga de Brayer. Antecedentes de Barros en su nota número 19 en que se refiere a la fuga de Brayer de esta investigación.

A las 06 de la mañana del día 21 de marzo, San Martín y O'Higgins llegaban a Quechereguas, y con las dificultades que aún permanecían en sus mentes, consiguieron algunas noticias breves sobre el resultado del combate; pero es allí donde recién vienen en conocer que dentro de la dispersión y feroz lucha producida, se llega a concluir que el esfuerzo mayor nocturno y sorpresivo; lo sufrió la Segunda División al Mando del insigne O'Higgins, apegados a unas y otras Agrupaciones dispersas de la Tercera División o con unidades menores y dispersas de esa División y/o de otras partes de Batallones y Unidades, que se habían agregado a la Segunda División, todos los cuales, se retiraban desordenadamente y que después de varias horas de alarma permanente, son o las que se reagrupan hacia la ordenada retirada que bajo un Mando fuerte, aguerrido, previsor, conducido por el mismo y/o con la ayuda de otros valientes oficiales son los que apoyan con decisión y valentía al orden de repliegue bien organizado en se retiraba ordenadamente de un tanto restablecidos de calma y fuerza son los heroicos soldados que al Mando de férreo Coronel Las Heras son los que en la tarde de ese mismo día, llegarían a Quechereguas.

Reuniendo así todas las noticias que provenían, al comienzo vagas y confusas que fueran, dejaban ver que el resultado no era irreparable, sí utilizaban con actividad e inteligencia, el estado de superación de sus tropas y el del valiente y en tal mal estado de salud del siempre Victorioso y Honorable y distinguido patriota Chillanejo que como siempre aún con limitaciones y dolores es el mismo de el Roble, de Quilo y el Membrillar, el doloroso estado que por sus heridas de combate continuaba junto a todos ellos O'Higgins con su pensamiento que era solo el triunfo de la Patria; propuso que allí se estableciera, en Quechereguas, el Cuartel General del ejército patriota y que ajustando a los dispersos y a la excelente conducción militar de Las Heras; se esperase a pie firme al ejército español que también había sufrido importantes bajas de combate y agregaba O'Higgins, que en el estado de recuperación en que se encontraba, el disminuido ejército patriota, no podía presentarse en línea de combate; ante de algunos días y en consecuencia de estas observaciones, se acordó despachar al Coronel de Granaderos a Caballo don José Matias Zapiola a ocupar sin tardanza el lugar de "Chimbarongo", para reunir los dispersos que marchaban adelante y encargar además, al Coronel Las Heras, que acelerara cuanto le fuese posible la marcha salvada en el combate y; además San Martín y O'Higgins a las tres y media de tarde llegaban a Chimbarongo.

Al llegar al lugar anterior, conocieron un poco de los mayores antecedentes importantes sobre los dispersos que llegaban entre estos; Zapiola ante citado y acompañado del Coronel José María Palacios; quien por su conocimiento de la zona pudo salvar un número considerable de infantes, así también como del General Balcarce y Freire.

En Chimbarongo; se detuvieron los dos Generales tres horas enteras a fin de dictar órdenes apremiantes y por otro lado, O'Higgins no había podido prestar mayor atención a su herida que mantenía al brazo de un pañuelo.³¹ 50 nota de Barros, al final de la Pág. 388 que en su cita 20 en síntesis se agrega en su Diario el doctor Paroissien agregaba que por la pérdida de sangre y la fatiga consiguiente a una marcha de 20 horas, O'Higgins tenía un aspecto ruinoso y que su rostro había perdido el natural rosado de su faz y tras su completa observación, lo llevo a fortalecerlo espiritualmente y éste le contesta que espera pronto a estar como siempre en voluntad y conocimiento para triunfar en la importante guerra que Chile mantenía.

Por otra parte; aquella misma tarde San Martín, seguía a San Fernando y llegaba a ese lugar a las nueve de la noche y allí lo esperaba Balcarce y Freire, con más de 1.000 soldados que habían conseguido reunir y que Zapiola, se había adelantado hasta "Rancagua", para contener a los dispersos y después San Martín y O'Higgins disponen tomar algunas horas de descanso, pasando al amanecer del día 21 de marzo 1.818 en una revistas de las tropas reunidas en San Fernando y pudieron exaltar sus voluntades necesarias para restablecer la regularidad en el combate y también; conocieron las noticias que llegaban en retirada las tropas de la Primera División, que eran satisfactorias y de allí también, San Martín pudo comunicar ese mismo día al Gobierno en Santiago, que si la noche de la jornada del 19 al 20 de marzo había producido una considerable dispersión y éste había comenzado a Reconcentrarse y contaba ya con cerca de 4.000 hombres a cuya cabeza pensaba retirarse hasta Rancagua y en la sobriedad de su Parte Oficial, no trataba de atenuar la gravedad ni exageraba con palabras ni promesas que con qué Medios se proponía repararlos sin dejar de señalar que mantenía el éxito definitivo de la Campaña³²

En el párrafo 5 de la historia de Barros y de este Capítulo, señala que en la retirada de la Primera División del ejército patriota, es una de las operaciones más acertadas y casi se tienen informaciones casi completas de la situación de combates y en lo principal señala; que Las Heras mandó a formar un Cuadro de columnas, fortifico los flancos y la retaguardia con la Artillería y con una línea adecuada de tiradores y de ésta importante y trascendente retirada, hasta las 5 de la tarde en que llegó a Quechereguas donde Acampó, ocupando las

³¹ Ibid Barros, en Chimbarongo, se detuvieron los Jefes para esperar los exámenes médicos de la herida en combate de O'Higgins y en nota de Barros, al final de la Pág. 388 señala que en su cita 20 en síntesis se agrega en su Diario el doctor Paroissien quien agregaba que por la pérdida de sangre y la fatiga consiguiente a una marcha de 20 horas, O'Higgins tenía un aspecto ruinoso y que su rostro había perdido el natural rosado de su faz y tras su completa observación, lo llevo a fortalecerlo espiritualmente y éste le contesta que espera pronto a estar como siempre en voluntad y conocimiento para triunfar en la importante guerra que Chile mantenía.

³² Ibid Barros, San Martín llegaba a Rancagua y conoció las noticias que a Primera División que no sufrió el ataque de los realistas, marchaba con sus fuerzas y alcanzaba la misma ciudad; señala: que fue abatido en necesario, para llegar a Rancagua con buena parte del ejército en avanzada reunión.

casas de la hacienda y colocando al batallón número 11 con medidas de observación y protección de las tropas en reposo.

A las 12 de la noche y favorecido por la luz de la luna, su División se ponía de nuevo en movimiento y al amanecer del día siguiente, se hallaba al norte del río "Lontue" absteniéndose de entrar a Curicó como mejor medida.

En relación con la marcha de las tropas de Las Heras, que se ejecutaban con gran rapidez y notable regularidad, haciendo caso omiso del cansancio, el desaliento en estas circunstancias floreció el espíritu militar con la fuerza y empeño de Las Heras y empeñándose en salvar lo mejor posible la situación con estrictas medidas de disciplinas, pero continuando su marcha con toda actividad y a las 12 del día siguiente se encontraban en Chimbarongo con su División completa y él se adelantaba, personalmente hasta San Fernando a dar cuenta al General en Jefe de detalles de su marcha y a recibir las ordenes que pudieran convenir para la Reconcentración de todo el ejército patriota.

A todo esto; también la situación cambiaba en el Cuartel General de San Martín, recordando los Cuerpos que más sufrieron en el combate que fueron el número 3 de Chile y el número 8 de los Andes; este último que formaba la Reserva y que se dispersó completamente y estaba ahora reorganizándose a gran prisa en San Fernando por diligencias de su Comandante don Enrique Martínez que reunía soldados, el primero de ellos fue el número 3 de Chile, que en realidad era el único que aquella noche defensiva opuso una formal resistencia al enemigo perdiendo un tercio de su tropa; pero su valiente Comandante don Agustín López, consiguió reunir la mayor parte de los dispersos que esperaba completarlos con Reclutas de la capital.

El Teniente Coronel don Santiago Bueras, a la cabeza de un Escuadrón de Cazadores de la Escolta, se había establecido a la orilla del río "Tinguiririca" y desde allí despachaba partidas para observar la marcha de la Primera División y al acercarse al río, Las Heras encontró las Avanzadas patriotas y pudo convenir con Bueras, las medidas de precaución que convenía tomar.

Así las cosas, continuaba su marcha la División de Las Heras en retirada y Acampaba a las 12 del día en Chimbarongo y su Comandante se adelantaba hasta San Fernando a dar cuenta a su Comandante en Jefe de las ocurrencias de la marcha y además recibir órdenes para la Reconcentración del ejército y por otra parte, la situación del cuartel general cambiaba considerablemente.

Al amanecer del día 21 de marzo del 1818, entraba Las Heras a San Fernando y por sus informes la situación era buena para su División engrosada con varios en retirada que se integraban a sus fuerzas y que por el contrario; las pérdidas de la Segunda División O'Higgins, habían sido mutiladas casi completamente suponiendo por otros, que San Martín había muerto en combate o que estaba gravemente herido; sin embargo, poco después San Martín, se reintegra a las tropas de Las Heras sin ninguna herida y presentándose ante sus Medios que se había replegado satisfactoriamente fue a inspeccionar a las tropas; preocupado pero con entereza.

En la mañana del día siguiente, a la hora de misa y al salir de ella, felicitó a los Jefes y Oficiales y a los soldados y en esa misma mañana San Martín dispuso que el Comandante Blanco, se adelantase con su Artillería hacia la capital y reafirmando el Mando de Las Heras en su División y otros medios reclutados por la derrota en la refriega de la noche del combate, se agregaron a sus medios y pocas horas más tarde regresaba a San Fernando con más entusiasmo.

Se llega de este modo; al Apartado numero 6 de Barros que lo subtitula en síntesis en la parte media de la Pág. 362 que dice: "Pavor producido en Santiago".

Y así fue, que con los pocos antecedentes sufridos en la derrota, los civiles más importantes y otros muchos que al recibir noticias de la trascendencia de la derrota patriota al norte de Talca por un hombre; que además fue reconocido como el Teniente don José Samariego que llegaba a caballo al galope a las doce de la noche del 22 de marzo de 1.818, corriendo por la calle del Rey (hoy estado) y llegaba a las puertas del Palacio de Gobierno, preguntando atolondradamente por el Director Supremo Delegado don Luis De La Cruz, para entregarles sus antecedentes e informaciones y que venía desde San Fernando y que en la mañana de ese día, habían llegado varios oficiales y soldados heridos huyendo del sur y que en la noche anterior, había sufrido el ejército patriota en las cercanías de Talca, un terrible derrota que había desorganizado completamente a las tropas patriotas y que era muy difícil reponerse.

El Director Supremo Delegado, no podía dar crédito a la noticia que apresuradamente se le entregaba y montando rápidamente a caballo, salió acompañado por 10 o 12 milicianos de Caballería, que formaban parte de la guardia de la palacios y llegó hasta la chacra del Conventillo en las afueras de la calle "Santa Rosa" y en dicha ocasión, no encontró al Coronel Cruz nada que le confirmara de lo que conocía; porque toda la noche de regreso al palacio y en la madrugada del día 21 de marzo de 1.818; llegaba al Conventillo un pequeño grupo de fugitivos en que se encontraba el Sargento Mayor de ingenieros don Antonia Arcos y el auditor de Guerra don Bernardo Monteagudo; todos los cuales al llegar a ese lugar entregaban noticias que confirmaban lo anterior y a las 9 de la mañana del 21 de marzo el rumor de la derrota que circulaba en toda la capital y lo que más se acentuaba era la noticia de la gran derrota sufrida.

En la mañana del día sábado por la mañana, la situación corría por todas partes y sus comentarios consiguientes; no se conocían noticias tampoco de San Martín y O'Higgins y o de cualquier otro Jefe importante, llegando a conjurar que estos habían muerto y en resumen, el pánico de la capital era agobiante y desesperada la situación y los mas importante se preparaban para trasladarse nuevamente a Mendoza y lo hacían iniciándose numerosas Caravanas en huida, debido a que habían llegado a que las fuerzas realistas marchaban apresuradamente para conquistar la Capital y por otro lado; los españoles genuinos gritaban que "Viva el Rey".

El Director Supremo Delegado don Luis De La Cruz no se abatió con las noticias recibidas y encerrado en su despacho con el Ministro de Gobierno don "Miguel Zañartu",

comenzó a dictar las ordenes que creía mas conducentes para evitar una rendida con desesperación y al paso hacia empaquetar los escasos caudales Públicos para trasladarlos a Mendoza en caso ultimo que se le ordenara en igual forma como se hiciera en 1.814; pero en cambio se le apareció en la memoria que en aquella fecha se había pensado primeramente después de la derrota de Rancagua y aprovechar una buena defensa en Angosturas de Paine y en esa difícil situación; después se construyese en ese mismo sitio una fortaleza bajo la dirección del agrimensor don Juan José Goicolea y al Comandante de las milicias de Maipo para que se reuniese con trabajadores en aquel trabajo; proyecto que tres días más tarde, fue abandonado cuando se tuvieron noticias más positivas y de calidad del estado del ejercito y se conoció como tanto el General en Jefe como el Director Supremo, tenían un Plan de defensa muy diferente y mucho mas practico y en la mañana del 21 de marzo despachaba a varias partes Comisarios encargados de transmitir la noticia de la derrota sin ocultar la verdad sobre los resultados más fieles del conflicto; agregando otros más alentadores y positivos para apaciguar los desmanes que se habían conducido en la población civil de Santiago; llamándolos en cambio, acudir en defensa de la patria que no se encontraba del todo perdido y que era mejor que encada Distrito reunir la mayor cantidad de milicias, juntar caballos y hacer cumplir con resolución y prudencia las ordenes del gobierno.

Al Gobernador de Valparaíso se le encargo que enviara pronto a la capital, al batallón “Infantes de la Patria” y cuatro piezas de Artillería al mismo tiempo se le ordeno a don Diego Antonio Barros partir a Santa Rosa y “San Felipe de Aconcagua”, para entregar buenas noticias y a recoger y aponer en salvo y reunir a sus Milicias, poniéndolas para hacer llegar a Santiago y a recoger y poner en salvo a una partida de armamentos que ese mismo día llegaba desde Buenos Aires vía Mendoza y con misiones análogas fueron destinados don Francisco Ramírez a “Quillota”, Francisco Ramon Vicuña a la “Ligua” don José Larrain y Aguirre a “Petorca” y don Domingo Eyzaguirre a “Melipilla”.

Sin embargo, las órdenes antes dispuestas por el Jefe de Gobierno en reemplazo no bastaban para devolver la tranquilidad; pero la intranquilidad se mantenía por el hecho de no recibir comunicación alguna del General San Martin y de O’Higgins.

En otro sentido el ministro de Gobierno Zañartu, conoció el conocimiento de que había entre los patriotas algunos individuos que no pudiendo de poner los odios de partidos, ante aquella angustiada situación, formaban los mayores fatídicos rumores para hacerse dueños del Gobierno; y esa misma tarde despacho a un propio, para buscar a O’Higgins donde se hallare y pedirle sin tardanza se trasladase a Santiago para tranquilizar los espíritus y para organizar la defensa con su Autoridad y con Celo.

Seguido de las preocupaciones anteriores y medidas adoptadas por Santa Cruz, quiso oír el parecer que les parecían a aquellos civiles descontrolados y para ello pensó en convocar a una Junta de Corporaciones a la que serian convocados los Jefes militares, los Altos funcionarios del orden civil y algunos eclesiásticos de conocido patriotismo y esa Asamblea se reunieron en el Palacio de Gobierno el domingo 22 de marzo de 1.818 con el silencio y la tristeza que se manifestaba y habla entre ellos, el General Brayer que acababa

de llegar a Santiago y que había sido testigo de la derrota y que para él le parecía irreparable la situación, porque las pérdidas de tropa sufridas en combate, su desmoralización y el pánico general disipaban toda esperanza de reorganizarse el ejército patriota; por otra parte, don Tomás Guido impugnó calurosamente el parecer de Brayer y acabó por sostener que la situación dictaba mucho de ser desesperada y estas aseveraciones que fueron apoyadas por números concurrentes, alentó al Director Delegado para seguir tomando medidas conducentes a la defensa del país.³³

³³ Ibid Barro, seguidas de las oportunas medidas de Santa Cruz, éste pensó en convocar a una Junta de Operaciones para el domingo 22 de mayo y asistido por el General Brayer alertó éste al Director Delegado para seguir en sus atinadas medidas; y así se llega a la nota número 27 de Barros que en síntesis se describe: el cambio expuesto por Guido en su artículo "Reminiscencia", refutó lo que manifestó en Asamblea y que Barros le daba todo su crédito, llegando a su mayores alturas; hasta que llegó a la Asamblea Manuel Rodríguez el 23 de marzo de 1.818; el cual estuvo a la altura de sus deberes y en cambio Cruz asevera que las medidas resueltas por él, fueron las más eficaces precautorias y necesarias y así también como señala Barros, llegamos a la página número 404 del autor en que se inicia el Apartado de la página número 404 del autor en que se inicia su Apartado número 8 del Capítulo número VII de su Tomo número 11 en que se trata de la Junta Popular que lleva al Gobierno a Manuel Rodríguez y también, llegan noticias sediciosas de distritos del norte del país como fueron los de Copiapó, Huasco e Illapel y la de una fuerte asonada de aborígenes de la "Reducción" de "Chalinga que llegaron hasta apoderarse del pueblo Barros en su nota número 29 de la página número 407, al comienzo y que en síntesis deja constancia en forma muy completa que: Rodríguez gozó por largos años y había sido reconocido con la condición de popular caudillo y que era útil para dar a conocer sus verdades históricas exageradas por el aplauso de amigos y por los sentimientos que se dieron a conocer su trágico fin futuramente y; hace recuerdos por al antiguo nombramiento de Auditor y que en ese carácter, pasó a reconocerse con la reserva destacada por San Martín en Las Tablas; pero después de poco días de estar con permiso, pasó a la Capital y el Brigadier Balcarce que Mandaba ese ejército, coordinó para designarle otro puesto, dejando constancia de ello, en el Acta solicitada al Gobierno para hacer regresar rápidamente a las funciones que realizaba; sin embargo, Rodríguez no quería regresar a aquellas funciones cerca de Valparaíso y permaneció en Santiago, cultivando relaciones con los que se encontraban descontentos del Gobierno y su conducta volvía hacer causa de inquietudes; que puso en la situación de San Martín, que en el caso de pedir que se le separase como Auditor de Guerra, que éste fuera mejor designada a don Bernardo Monteagudo y volvió a convocarse la anterior designación en Buenos Aires, medida que se le había dado antes para alejarlo honrosamente del país y que hallándose en preparación para emprender esta última función; fue cuando el sediciosas de distritos del norte del país como fueron los de Copiapó, Huasco e Illapel y la de una fuerte asonada de aborígenes de la "Reducción" de "Chalinga que llegaron hasta apoderarse del pueblo Barros en su nota número 29 de la página número 407 al comienzo y que en síntesis deja constancia en forma muy completa que: Rodríguez gozó por largos años había sido reconocido con la condición de popular caudillo y que era útil para dar a conocer sus verdades históricas exageradas por el aplauso de amigos y por los sentimientos que se dieron a conocer su trágico fin futuramente y; hace recuerdos por al antiguo nombramiento de Auditor y que en ese carácter, paso a reconocerse con la reserva destacada por San Martín en Las Tablas; pero después de poco días de estar con permiso, paso a la capital y el Brigadier Balcarce que Mandaba ese ejército, coordino para designarle otro puesto, dejando constancia de ello, en el Acta solicitada al Gobierno para hacer regresar rápidamente a las funciones que realizaba; sin embargo, Rodríguez no quería regresar a aquellas funciones cerca de Valparaíso y permaneció en Santiago, cultivando relaciones con los que se encontraban descontentos del Gobierno y su conducta volvía hacer causa de inquietudes; que puso en la situación de San Martín, que en el caso de pedir que se le separase como Auditor de Guerra que éste fuera designada a don Bernardo Monteagudo y volvió a convocarse la anterior designación en Buenos Aires que se le había dado antes fue para alejarlo honrosamente del país.

En este momento llegamos a nuestra investigación a la Pág. 404 de Barros; que inicia su Apartado de su número 8 del Capítulo VII de su Tomo numero 11, que en síntesis señalamos: una Junta popular lleva al Gobierno a Manuel Rodríguez.

Y en esos días llegaban a Santiago noticias movimientos sediciosos en los Distritos del norte del país, con alteraciones del orden público y con características de una verdadera reacción realista y se anunciaba desde Copiapó; una tentativa de levantamientos de residentes en aquel Distritos y en Huasco.

También en Illapel una asonada promovida por los aborígenes de la reducción de "Chalinga" y apoyada por la plebe, habían perturbado la paz pública y los facciosos se se apoderaron del pueblo para cometer excesos y solo fueron dominados por algunos vecinos de ánimo levantado después de un exitoso combate.

Los sucesos ocurridos en Copiapó, fueron de menores gravedades; pero con partidarios españoles adictos y con entusiastas provenientes del Alto Perú que eran decididos a enviar tropas para reconquistar Chile y que el Gobernador de Coquimbo don Miguel Gallo hizo apresar el 24 de diciembre de 1.817 a los que parecían comprometedores de estos últimos planes y los hizo que marcharan a La Serena, a disposición del intendente Gobernador de las provincias de Coquimbo, don Manuel Antonio Recabarren con el propósito de tratarlos con dureza y confinados a la ciudad "San Juan" de la provincia de cuyo en Argentina; todo lo anterior quedo sin esclarecerse a un cabal conocimiento. Todo lo anterior, son anotación a pie de Pág. de Barros en las paginas 484 final, 485 seguido final y pagina 406 final.

A todo esto; se llega nuevamente y se deja constancia en forma muy completa que: Rodríguez gozó por largos años, había sido reconocido con la condición de popular caudillo y que era útil para dar a conocer sus verdades históricas exageradas por el aplauso de amigos y por los sentimientos que se dieron a conocer su trágico fin futuramente y; hace recuerdos por al antiguo nombramiento de Auditor y que en ese carácter, paso a reconocerse con la reserva destacada por San Martín en Las Tablas; pero después de poco días de estar con permiso, paso a la capital y el Brigadier Balcarce que Mandaba ese ejército, coordino para designarle otro puesto, dejando constancia de ello, en el Acta solicitada al Gobierno para hacer regresar rápidamente a las funciones que realizaba; sin embargo, Rodríguez no quería regresar a aquellas funciones cerca de Valparaíso y permaneció en Santiago, cultivando relaciones con los que se encontraban descontentos del Gobierno y su conducta volvía hacer causa de inquietudes; que puso en la situación de San Martín, que en el caso de pedir que se le separase como Auditor de Guerra que éste fuera designada a don Bernardo Monteagudo y volvió a convocarse la anterior designación en Buenos Aires que se le había dado antes fue para alejarlo honrosamente del país y que hallándose en preparación para emprender esta última función; fue cuando se esparció en Santiago la derrota de Cancha Rayada y dirige te al inicio del primer tercio del relato de Barros en la pagina 406 que seguidamente señala: las mismas personas que proclaman aquellas subversiones eran los primeros en acusar al Director Suplente Delegado, de flojedad y vacilación en medidas para organizar la defensa de Santiago y; en esa misma

tarde angustiosa se hablaba en todas partes de celebrar una nueva Junta de Corporaciones más numerosas que la anterior antes señalados, con asistencia de todos los vecinos que quisieran concurrir a ella, como los conocidos desde épocas anteriores con el nombre de “Cabildos Abiertos”.

El principal promotor de las ideas anteriores era Manuel Rodríguez, el impetuoso caudillo de la época de la Reconquista española y separado poco antes del cargo de Auditor de Guerra del ejército patriota y nombrado Representante del Gobierno de Chile cerca de Buenos Aires mientras estaba alistándose para dirigirse a ese destino; fue cuando se apareció en Santiago la noticia de la fuerte derrota de Cancha Rayada y en presencia de aquello pidió al Gobierno el mismo día de 21 de marzo de 1.818, que se le permitiera suspender aquella destinación antes señalada; para en cambio concurrir con sus fuerzas a la salvación de la Patria en tales hechos de gravedad y como los que ocurrían, el Director Supremo Delegado Santa Cruz accedió sin vacilar su solicitud concediéndole el título de Edecán de Gobierno durante el conflicto producido y que Barros explica seguidamente en su nota número 29 a pie de página, hoja número 407 al comienzo y que en síntesis explicamos.³⁴ Barros en su nota número 29 de la página número 407 al comienzo y que

³⁴ Ibid Barros, el principal motor de las ideas subversivas era Manuel Rodríguez y cuando apareció en Santiago al día subsiguiente de la derrota de “Cancharayada” y al acceder en reemplazo a sus anteriores Cargos; se le otorgó el de “Edecán de Gobierno”; y es aquí cuando Barros registra su nota número 29 en la hoja número 407 en que señala que se llega nuevamente de constancia en forma muy completa que: Rodríguez gozó por largos años había sido reconocido con la condición de popular caudillo y que era útil para dar a conocer sus verdades históricas exageradas por el aplauso de amigos y por los sentimientos que se dieron a conocer su trágico fin futuramente y; hace recuerdos por al antiguo nombramiento de Auditor y que en ese carácter, paso a reconocerse con la reserva destacada por San Martín en Las Tablas; pero después de poco días de estar con permiso, paso a la capital y el Brigadier Balcarce que mandaba ese ejército, coordinó para designarle otro puesto, dejando constancia de ello, en el Acta solicitada al Gobierno para hacer regresar rápidamente a las funciones que realizaba; sin embargo, Rodríguez no quería regresar a aquellas funciones cerca de Valparaíso y permaneció en Santiago, cultivando relaciones con los que se encontraban descontentos del Gobierno y su conducta volvía hacer causa de inquietudes; que puso en la situación de San Martín, que en el caso de pedir que se le separase como Auditor de Guerra que éste fuera designada a don Bernardo Monteagudo y volvió a convocarse la anterior designación en Buenos Aires que se le había dado antes fue para alejarlo honrosamente del país y que hallándose en preparación para emprender esta última función; fue cuando se esparció en Santiago la derrota de Cancha Rayada y dirige nota número 31 de Barros que en síntesis agregamos: que a la fecha del 31 de marzo de 1.818 con antecedentes de don Pedro Aldunate i Toro del Húsares este Cuerpo contaba con 200 hombres con antecedentes concretos del armamento i municiones i que sus oficiales eran el Coronel Rodríguez, el Teniente Coronel don Manuel Serrano, el Sargento Mayor don Pedro Alduante, Mayores don Gregorio Serrano y don Pedro Urriola porta – guiones don José Antonio Mujica i don Manuel Jordán, Capellanes frai Joaquín Vera i frai Juan Mateluna y; que el Escuadrón estaba dividido en dos Compañías la primera tenía por Capitán a don Gregorio Allende i por Tenientes a don Pedro Bustamante, don Juan De Dios Ureta i don Pedro Fuentealba i por Subteniente a don Lorenzo Villegas la Segunda Compañía tenía por Capitán a don Bernardo Luco, Tenientes a don Tadeo Quesada i don Tomas Martínez, a don Manuel Honorato; todas las personas anteriores i algunos de ellos habían servido durante el primer periodo de la revolución o en las Milicias que pertenecían al antiguo partido Carrerinos con una fuerte resistencia al Gobierno de O’Higgins. El origen de este Escuadrón se remonta a hechos en Europa de 1.815 al saberse la vuelta desde el Elba de Napoleón y donde Guillermo Federico Príncipe Brunwick concurre con sus tropas vestidas de negro, con una divisa de una “Calavera” con la denominación de “Húsares de la Muerte”. Los Húsares de la Muerte creados por Manuel Rodríguez no asistieron a la Batalla de Maipo i que O’Higgins estuvo a punto de disolverlo

deja constancia en forma muy completa que: Rodríguez gozó por largos años había sido reconocido con la condición de popular caudillo y que era útil para dar a conocer sus verdades históricas exageradas por el aplauso de amigos y por los sentimientos que se dieron a conocer su trágico fin futuramente y; hace recuerdos por al antiguo nombramiento de Auditor y que en ese carácter, paso a reconocerse con la reserva destacada por San Martín en Las Tablas; pero después de poco días de estar con permiso, paso a la capital y el Brigadier Balcarce que Mandaba ese ejército, coordinó para designarle otro puesto, dejando constancia de ello, en el Acta solicitada al Gobierno para hacer regresar rápidamente a las funciones que realizaba; sin embargo, Rodríguez no quería regresar a aquellas funciones cerca de Valparaíso y permaneció en Santiago, cultivando relaciones con los que se encontraban descontentos del Gobierno y su conducta volvía hacer causa de inquietudes; que puso en la situación de San Martín, que en el caso de pedir que se le separase como Auditor de Guerra que éste fuera designada a don Bernardo Monteagudo y volvió a convocarse la anterior designación en Buenos Aires que se le había dado antes fue para alejarlo honrosamente del país y que hallándose en preparación para emprender esta última función; fue cuando se esparció en Santiago la derrota de Cancha Rayada y dirige en Carta al Gobierno, la solicitud que se suspendiere la funciones últimas explicadas; en razón a que los antecedentes dificultosos en que se vivía la guerra contra los españoles eran más necesarios en la capital para colaborar como siempre en los momentos difíciles de la Patria; y a pesar de todo, resolvió el cúmplase con la destinación que se le había designado y estos demuestran el error de algunos escritores refiriéndose a estos hechos con más o menos amplitud y constatando que Rodríguez se hallaba sirviendo en el ejército cuando ocurrió la derrota de Cancha Rayada y que sólo llegó a Santiago el 23 de marzo de 1.818 el mismo día que fue llamado al Gobierno y todo lo anterior se encuentra a pie de la página número 290 de Barros en el primer tercio de la página 407 y la última página número 408.

Terminada las aclaraciones anteriores, la Asamblea solicitada y aceptada por el Gobierno Suplente a las 11 de la mañana del día 23 de marzo de 1.818 y se prepara con corrillos de numerosa gente del pueblo, reunidos en la plaza pública por algunos Agitadores de la Opinión que gritaba: “¡Viva Manuel Rodríguez!”.

En la sala del Acuerdo se levanto Manuel Rodríguez para señalar las desgracias de la Patria y para proponer el único Arbitro que podía salvarla y agregaba que le toca a él, una tarea penosa la de comunicar a los conciudadanos los detalles del triste suceso ocurrido el 19 de marzo y que el ejército ha sido sorprendido y derrotado tan completamente, que en ninguna parte se hallaban en esa noche 100 hombre reunidos alrededor de la Bandera y que el orgullo del ejército patriota a la fecha no existe y que el Director Supremo O’Higgins a muerto durante la derrota y que el general San Martín abatido y desesperado no piensa más que atravesar Los Andes y agregaba en lo principal, que es preciso que los chilenos nos resignáramos permanecer en nuestra propia Patria defendiendo su independencia con heroísmo que siempre hemos afrontado los peligros y sabemos salir de ellos airosos.

Por otra parte; el General Brayer que había asistido a aquella Asamblea, corroboro con sus palabras las noticias referentes a la dispersión total del ejército como testigo presencial de la derrota.

Sin embargo al Coronel Cruz, le fue difícil de rebatirlas y se atenía al Parte Oficial de San Martín y con el testimonio de varios Oficiales que la situación del ejército patriota era relativamente ventajosa.

Pero por otro lado, algunos concurrentes pedían un cambio inmediato de Gobierno y que Manuel Rodríguez asumiese el Mando Supremo para organizar la necesaria resistencia y el Teniente Coronel don Joaquín Prieto que desempeñaba que el cargo de Comandante General de Armas de Santiago y Jefe de la Maestranza apoyados por algunos miembros más prestigiosos de la Asamblea, se opuso resueltamente a la adopción de la medida antes esclarecidas; pero sin poder rechazar victoriosamente las exigencias que hacían valer a nombre de la voluntad popular, tuvieron a él y sus amigos que aceptar un Arbitro Conciliatorio que si bien llegaba al Gobierno y conociendo los graves males que amansaban a la patria si no se tomaban medidas enérgicas para reparar la perdidas que a tenido el ejército patriota en las inmediaciones de Talca; dice el Acta de aquella Asamblea que teniendo en consideración las circunstancias actuales, el coronel don Luis De La Cruz y Teniente Coronel don Manuel Rodríguez de cuyo enérgico celo, actividad permanentemente patriótica; espera el pueblo la salvación de la Patria debiendo ellos responder a la generación presente y a una inmensa posteridad del interesante cargo que se les confía.

De tal manera; publicase el Acuerdo antes de las dos de la tarde en forma Ordinaria de Bando en toda la ciudad y anunciando a los otros pueblos la modificación creada en el Gobierno y que Cruz y Rodríguez, al paso que pedían los contingentes de las milicias provinciales, anunciaban que la situación de los negocios públicos comenzaban a tomar un aspecto mucho más lisonjero y daban como seguro en San Fernando y en una marcha ordenada y regular hacia la ciudad Rancagua o que el enemigo a perdido a muchos soldados y de modo que se desconocía a la fecha que haya salido de la ciudad de Talca y que las noticias eran que su situación era favorable después de haber rechazado por dos veces al enemigo por la División O'Higgins y que actualmente se tomaban las medidas para engrosar al ejército patriota.

Por otro oficio de Cruz dirigido al Gobernador de Valparaíso aceptando gustoso el ofrecimiento que habían hecho los ingleses residentes allí, para organizar entre ellos una compañía de tropas voluntarias y que pedían para facilitarle los hechos, de recursos para que se pusieran en marcha. ³⁵

³⁵ Ibid Barros, deja constancia que en la Junta de Operaciones vociferan las ideas del populacho en que Rodríguez debía asumir el Cargo de Gobernante del país; pero a estas voces se pronuncia el destacado Teniente Coronel don José Joaquín Prieto, alto Jefe de organismos militares de que se opone resueltamente y se pronuncia enérgicamente en que en momentos tan críticos para el país, aparezcan como salvadoras medidas salvadoras; pero anti patrióticas y propone también oficiar al Gobernador de Valparaíso

En la página número 410, Barros sumariamente lo explica en su nota número 30 que en síntesis señala: ³⁶ y nota número 31 de Barros que en síntesis agregamos: que a la fecha del 31 de marzo de 1.818 con antecedentes de don Pedro Aldunate i Toro del Húsares este Cuerpo contaba con 200 hombres con antecedentes concretos del armamento i municiones i que sus oficiales eran el Coronel Rodríguez, el Teniente Coronel don Manuel Serrano, el Sargento Mayor don Pedro Alduante, Mayores don Gregorio Serrano y don Pedro Urriola porta – guiones don Jose Antonio Mujica i don Manuel Jordán, Capellanes frai Joaquín Vera i frai Juan Mateluna y; que el Escuadrón estaba dividido en dos Compañías la primera tenía por Capitán a don Gregorio Allende i por Tenientes a don Pedro Bustamante, don Juan De Dios Ureta i don Pedro Fuentealba i por Subteniente a don Lorenzo Villegas la Segunda Compañía tenía por Capitán a don Bernardo Luco, Tenientes a don Tadeo Quesada i don Tomas Martínez, a don Manuel Honorato; todas las personas anteriores i algunos de ellos habían servido durante el primer periodo de la revolución o en las Milicias que pertenecían al antiguo partido Carrerinos con una fuerte resistencia al Gobierno de O’Higgins. El origen de este Escuadrón se remonta a hechos en Europa de 1.815 al saberse la vuelta desde el Elba de Napoleón y donde Guillermo Federico Príncipe Brunwick concurrió con sus tropas vestidas de negro, con una divisa de una “Calavera” con la denominación de “Húsares de la Muerte”. Los Húsares de la Muerte creados por Manuel Rodríguez no asistieron a la Batalla de Maipo i que O’Higgins estuvo a punto de disolverlo como ambos pusieron sus firmas en las Providencias antes señaladas; el primero de ellos era un hombre de orden sin aspiraciones de Poder como los incitados por las fuerzas populares, tumultuosas y convencidos que las fuerzas disciplinarias y regulares eran las capaces para resistir a los vencedores y no podía prestar su aprobación a los propósitos del impetuoso Rodríguez, porque las puso en ejecución ese mismo día.

que se aceptan de mucho agrado las proposiciones de los comerciantes y altas figuras inglesas que son las necesarias en los momentos que son esas las acciones que deben primar

³⁶ Ibid Barros, en la página número 410 sumariamente explica que Rodríguez, desplegó sus amplias condiciones subversivas, llegando a tal modo de acciones, que con indisciplinadas tropas que logró formar asaltó el Cuartel de Armas de Santiago, donde extrajo violentamente, armas, municiones y otros implementos con los que llegó a formar un “Escuadrón de Caballería”; al que le dio la nominación de **“Húsares de la Muerte”**, en la nota número 31 de Barros que en síntesis agregamos: que a la fecha del 31 de marzo de 1.818 con antecedentes de don Pedro Aldunate i Toro; del Húsares este Cuerpo contaba con 200 hombres con antecedentes concretos del armamento i municiones i que sus oficiales eran el Coronel Rodríguez, el Teniente Coronel don Manuel Serrano, el Sargento Mayor don Pedro Alduante, Mayores don Gregorio Serrano y don Pedro Urriola porta - guiones don José Antonio Mujica i don Manuel Jordán, Capellanes frai Joaquín Vera i frai Juan Mateluna y; que el Escuadrón estaba dividido en dos Compañías, la primera tenía por Capitán a don Gregorio Allende i por Tenientes a don Pedro Bustamante, don Juan De Dios Ureta i don Pedro Fuentealba i por Subteniente a don Lorenzo Villegas; la Segunda Compañía tenía por Capitán a don Bernardo Luco, Tenientes a don Tadeo Quesada i don Tomas Martínez, a don Manuel Honorato; todas las personas anteriores i algunos de ellos, habían servido durante el primer periodo de la revolución o en las Milicias que pertenecían al antiguo partido Carrerinos, con una fuerte resistencia al Gobierno de O’Higgins. El origen de este Escuadrón, se remonta a hechos en Europa de 1.815, al saberse la vuelta desde el Elba de Napoleón y donde Guillermo Federico Príncipe Brunwick concurrió con sus tropas vestidas de negro, con una divisa de una “Calavera” con la denominación de “Húsares de la Muerte”. Los Húsares de la Muerte creados por Manuel Rodríguez no asistieron a la Batalla de Maipo.

A tal efecto, Rodríguez desplego en ese momento las más admirables dotes de agitador y rodeado por su grupo de amigos y parciales recorrió a caballo las calles de la ciudad pronunciando al público, que eran recibidas con grandes entusiasmos y visito los Cuarteles en que estaban reunidos los Milicianos y los Reclutas recogidos; con los que se formo el Batallón numero 4 y luego se traslado a la Maestranza e hizo abrir las puertas de los Almacenes de Armas, a pesar de la oposición, del Comandante Prieto y distribuyo armas a todos los que deseaban participar en la defensa de la Patria y además; dispuso formar a un Escuadrón de Caballería que llevaría el nombre de “Húsares de la Muerte” con su divisa presentando una “Calavera”.

Manuel Rodríguez tomo el Mando de este Cuerpo y dio los cargos de oficiales a los que le parecían más ardientes partidarios y decididos entre amigos y compañeros; este Escuadrón que llevo a contar hasta con 200 hombres bien armados pero mal instruidos, mal vestidos y sin la disciplina de los regulares y que fueron las causas para no incorporarlos al ejército regular.³⁷ ver la nota numero 31 de Barros que en síntesis agregamos: que a la fecha del 31 de marzo de 1.818 con antecedentes de don Pedro Aldunate i Toro del Húsares este Cuerpo contaba con 200 hombres con antecedentes concretos del armamento i municiones i que sus oficiales eran el Coronel Rodríguez, el Teniente Coronel don Manuel Serrano, el Sargento Mayor don Pedro Alduante, Mayores don Gregorio Serrano y don Pedro Urriola porta – guiones don Jose Antonio Mujica i don Manuel Jordán, Capellanes frai Joaquín Vera i frai Juan Mateluna y; que el Escuadrón estaba dividido en dos Compañías la primera tenía por C nota de Barros numero 32 al final del inciso primero de la pagina 412 que en síntesis señala: la tradición popular del líder Rodríguez seguido de algunos escritos de carácter histórico, han exagerado de sobre manera a este personaje especial, haciéndolo el Arbitro de la situación llegada a Santiago con la noticia de la derrota de Cancharayada hasta que se dio la Batalla de Maipo i se a llegado a decir, que Rodríguez fue el organizador del ejercito de la Patria, tanto por desconocimiento de los documentos de la época como el espíritu de Partido muy Vigoroso que desfiguraron los hechos i agrega citándolo en su memoria número 82 del 07 de abril de 1832 un artículo editorial destinado a recordar la victoria de Maipo y con ese artículo no se nombra para nada a San Martín, a O’Higgins, a Freire, a Las Heras, a Borgoño, a Blanco, a Bueras, ni a ningunos de los militares que organizaron el ejército y que se ilustraron en la Batalla y solo se refieren a los hechos de la manera siguiente: todo se había perdido en la noche del 19 de marzo de 1.818 por la dispersión que sufrió el ejército y que desde aquél punto hasta afitán a don Gregorio Allende i por Tenientes a don Pedro Bustamante, don Juan De Dios Ureta i don Pedro Fuentealba i por Subteniente a don Lorenzo Villegas la Segunda Compañía tenía por Capitán a don Bernardo Luco, Tenientes a don Tadeo Quesada i don Tomas Martínez, a don Manuel Honorato; todas las personas anteriores i algunos de ellos habían servido durante el primer periodo de la revolución o en las Milicias que pertenecían al antiguo partido Carrerinos con una fuerte resistencia al Gobierno de O’Higgins. El origen de este Escuadrón se remonta a hechos en Europa de 1.815 al saberse la vuelta desde el Elba de Napoleón y

³⁷ Ibis Barros, con la actividad de Rodríguez de reunir a muchísimos de sus admiradores aliados; pero no fue capaz de levantar el verdadero espíritu patriótico.

donde Guillermo Federico Príncipe Brunwick concurre con sus tropas vestidas de negro, con una divisa de una “Calavera” con la denominación de “Húsares de la Muerte”. Los Húsares de la Muerte creados por Manuel Rodríguez no asistieron a la Batalla de Maipo i que O’Higgins estuvo a punto de disolverlo de 1.818 con antecedentes de don Pedro Aldunate i Toro del Húsares este Cuerpo contaba con 200 hombres con antecedentes concretos del armamento i municiones i que sus oficiales eran el Coronel Rodríguez, el Teniente Coronel don Manuel Serrano, el Sargento Mayor don Pedro Alduante, Mayores don Gregorio Serrano y don Pedro Urriola porta – guiones don Jose Antonio Mujica i don Manuel Jordán, Capellanes frai Joaquín Vera i frai Juan Mateluna y; que el Escuadrón estaba dividido en dos Compañías la primera tenía por Capitán a don Gregorio Allende i por Tenientes a don Pedro Bustamante, don Juan De Dios Ureta i don Pedro Fuentealba i por Subteniente a don Lorenzo Villegas la Segunda Compañía tenía por Capitán a don Bernardo Luco, Tenientes a don Tadeo Quesada i don Tomas Martínez, a don Manuel Honorato; todas las personas anteriores i algunos de ellos habían servido durante el primer periodo de la revolución o en las Milicias que pertenecían al antiguo partido Carrerinos con una fuerte resistencia al Gobierno de O’Higgins. El origen de este Escuadrón se remonta a hechos en Europa de 1.815 al saberse la vuelta desde el Elba de Napoleón y donde Guillermo Federico Príncipe Brunwick concurre con sus tropas vestidas de negro, con una divisa de una “Calavera” con la denominación de “Húsares de la Muerte”.

Los Húsares de la Muerte creados por Manuel Rodríguez no asistieron a la Batalla de Maipo y que O’Higgins estuvo a punto de disolverlos; la actividad de Rodríguez con los antecedentes precarios que logró reunir; fue sin embargo con ellos, capáz de levantar el espíritu publico de postración de la vecindad con alto espíritu Patriótico a pesar de la derrota que los acongojaba, pasaron a reacciones de entusiasmo y confianza, a reencontrarse con el triunfo acogido por las hazañas de Manuel Rodríguez como Jefe de Guerrillas, reviviendo con aquellos prestigios a la necesidad de contar como un verdadero Dictador.³⁸

³⁸ Ibid Barros, nota de Barros numero 32 al final del inciso primero de la página 412 que en síntesis señala: la tradición popular del líder Rodríguez seguido de algunos escritos de carácter histórico, han exagerado de sobre manera a este personaje en especial, haciéndolo, el Arbitro de la situación llegada a Santiago con la noticia de la derrota de Cancharayada hasta que se dio la Batalla de Maipo i se ha llegado a decir, que Rodríguez fue el organizador del ejercito de la Patria, tanto por desconocimiento de los documentos de la época como el espíritu de Partido muy Vigoroso que desfiguraron los hechos i agrega citándolo en su memoria número 82 del 07 de abril de 1832 un artículo editorial destinado a recordar la victoria de Maipo; y con ese artículo no se nombra para nada a San Martin, a O’Higgins, a Freire, a Las Heras, a Borgoño, a Blanco, a Bueras, ni a ningunos de los militares que batallaron patrióticamente participando en el ejército. y que se ilustraron en la Batalla y solo se refieren a los hechos de la manera siguiente: todo se había perdido en la noche del 19 de marzo de 1.818. por la dispersión que sufrió el ejército y que desde aquél punto hasta Maipo, que no había soldado que hiciera frente al español que avanzaba a la capital y que el valiente Rodríguez; consiguió reunir a los dispersos y poner en práctica al ejercito en disposición de disputarle al enemigo su entrada a la capital i que dándose la Batalla sangrienta i en derrota tuvo que ceder a sus esfuerzos de valor y que en pocas horas de concluida la Batalla de Maipo se dispersaron los temores. Artículos como estos, en que se recordaban los sucesos, derrotados en que se omitían los nombres de San Martin i O’Higgins cuando se refieren a las Batallas de Chacabuco y de Maipo u otros sucesos, que pudieran cambiarse cuando aparecieron los primeros trabajos de alguna seriedad. Los documentos de la época que Barros ha estudiado

Don Miguel Zañartu como se ha señalado precedentemente, despachó un propio a O'Higgins donde se hallase para entregarle una en este punto y al final del inciso segundo de la pagina 414 se inicia la nota de Barros número 33 que en síntesis señalamos: en el Archivo Público de Buenos Aires se halla un Oficio dirigido el 24 de marzo al Director Supremo Pueirreidon por el Intendente de Santiago don Francisco Fontecilla en representación de O'Higgins para decirle que la capital y las provincias, salían ya de la consternación producida con las primeras noticias de la derrota y que el ejército continuaba reorganizándose en buena forma y en que en comprobación de esto enviaba una comunicación escrita en Rancagua el 23 de marzo a las cinco y media de la tarde por el Ministro Zañartu en que este noticiaba prudentemente las noticias del ejército que entonces se tenían y que la situación de Chile se normalizaba lejos de ser alarmante y podía considerarse ventajosa y agregaba que esta comunicación le había sido muy útil para conocer la situaciones reales y que han sido publicadas después por el General Guido ante los documentos de su artículo titulado "Reminiscencias" comunicación de la mayor importancia; en que le decía que cualquiera que fuese su estado de salud, de fatiga o de la situación, debía trasladarse de inmediato a la Capital, para restablecer la confianza pública, impedir el desorden y la Anarquía y de atender desde su posición directamente como gobernante para atender la organización defensiva Reconcentrando las fuerzas salvadas en derrota, agregándole un Destacamento organizados en Santiago y Valparaíso y con noticias reunidas por vecinos de las ciudades.

O'Higgins recibió el aviso en San Fernando, el 22 de marzo de 1.818 y que por su salud debilitada por la pérdida de sangre y por la fiebre comenzaban a imponer cuidados por el Cirujano del ejército don Juan Green que estaba a su lado y que un viaje en esas condiciones y recibiendo el Sol ardiente todavía debía permanecer en reposo; sin embargo sobreponiéndose a lo anterior, espero la tarde para montar caballo y galopando toda la noche llegaba a Rancagua al amanecer del día 23 y después de tomar un descanso de algunas horas revisto a las tropas, que allí habían reunido el General Balcarce, Coronel Zapiola y Freire; ordeno que se compraban víveres y caballos para socorrer al ejército que debía llegar en su retirada antes de dos días y además dispuso continuar su viaje esa misma tarde y allí se junto con el Ministro de Estado don Miguel Zañartu que llegaba en un coche para darle cuenta de las últimas ocurrencias y pedirle empeñosamente que sin pérdida de

y que ha publicado, demuestran la injerencia de Rodríguez en la dirección de negocios públicos y no duró más que algunas horas desde las dos de la tarde del día 23 de marzo de 1.818 hasta la mañana siguiente, en que O'Higgins se reanuda como Gobernante. En días siguientes, se consiguieron antecedentes similares; pero con fecha 23 de marzo de don Tomas Guido, en que daba cuenta al Director Supremo de Buenos Aires, los sucesos de ese día de la modificación introducida al Gobierno, de las medidas que se tomaban en Santiago i el estado de la reorganización del ejército i que este oficio no se ha publicado nunca; pero que Barros lo vio, en el Archivo de Buenos Aires i que lo tomó como extracto y en que Guido deja ver, su opinión sobre los estados de negocios públicos que si bien se despertaba el espíritu publico de su carácter de abatimiento, carecían en Santiago de eficacia y aun podían producir el desorden i la Anarquía i no se tomaron pronto las riendas del Gobierno i a dar instrucciones sólidas a los trabajos administrativos, así como pidiendo más prolijos datos sobre los antecedentes conocidos en 1.859 entonces; cuando Guido llegó a hacerse General de la Republica Argentina, i entregó datos fieles i precisos de lo que interesa i valores patrióticos adoptados por el General Cruz en el bien de la Patria.

tiempo se presentara en la Capital a afianzar la tranquilidad pública perturbada por el pavor y por los primeros síntomas de desorden y Anarquía que se habían visto asomar y en compañía de éste en su coche continuo O'Higgins su viaje a las 3 de la mañana el día 24 de marzo llegaba a Santiago.³⁹

En este punto y al final del inciso segundo de la pagina 414 se inicia la nota de Barros número 33 que en síntesis señalamos: en el Archivo Público de Buenos Aires se halla un Oficio dirigido el 24 de marzo al Director Supremo Pueirreidon por el Intendente de Santiago don Francisco Fontecilla en representación de O'Higgins; para decirle que la capital y las provincias salían ya de la consternación producida con las primeras noticias de la derrota y que el ejercito continuaba reorganizándose en buena forma y en que en comprobación de esto enviaba una comunicación escrita en Rancagua el 23 de marzo a las cinco y media de la tarde por el Ministro Zañartu en que este noticiaba prudentemente las noticias del ejercito que entonces se tenían y que la situación de Chile en esta situación, se llega a la nota numero 34 de Barros que en síntesis se señala: la orden textual cuyo texto original tiene a la vista Barros y que indica que las consecuencias de las noticias verbales que adquirió por intermedio de su delegado; sobre la situación del pueblo sublevado desde ayer había propuesto entre otras medidas de seguridad pública la de asociar al Gobierno en la persona del Teniente Coronel Manuel Rodríguez para poner en movimientos todos los recursos en auxilio del ejercito y protección de la causa de América, a dado aviso al General San Martin y que sobre la causa que se investiga lo habrá ejecutado favorablemente y que dejaría las cosas conocidas en el estado que hayan actualmente y por sobre ello, su mayor preocupación son los críticos momentos en que en la unidad de acción en el Gobierno para tomar las medidas que confundan a los tiranos y que para las doce del día, se reúnan en el Palacio Directorial todas las Corporaciones con el mismo ilustre Ayuntamiento ante quienes expondré lo que juzgue conveniente a los intereses del Estado, todo lo anterior en la pagina número 415 en su primera parte. Firma Dios guarde a V.E muchos años. Santiago 24 de marzo de 1.818 con la firma de O'Higgins se normalizaba

³⁹ Ibis Barros, O'Higgins llega a Santiago, el 24 de marzo de 1.818, pujante de dolores por su heroica herida recibida en el combate de Cancharayada en este punto y al final del inciso segundo de la pagina 414 se inicia la nota de Barros número 33 que en síntesis señalamos: en el Archivo Público de buenos aires se halla un Oficio dirigido el 24 de marzo al Director Supremo Pueirreidon por el Intendente de Santiago don Francisco Fontecilla en representación de O'Higgins para decirle que la capital y las provincias, salían ya de la consternación producida con las primeras noticias de la derrota y que el ejercito continuaba reorganizándose en buena forma y en que en comprobación de esto enviaba una comunicación escrita en Rancagua el 23 de marzo a las cinco y media de la tarde por el Ministro Zañartu en que este noticiaba prudentemente las noticias del ejercito que entonces se tenían y que la situación de Chile se normalizaba lejos de ser alarmante y podía considerarse ventajosa y agregaba que esta comunicación le había sido muy útil para conocer la situaciones reales y Director Supremo Pueirreidon por el Intendente de Santiago don Francisco Fontecilla en representación de O'Higgins para decirle que la capital y las provincias, salían ya de la consternación producida con las primeras noticias de la derrota y que el ejercito continuaba reorganizándose en buena forma y en que en comprobación de esto enviaba una comunicación escrita en Rancagua el 23 de marzo a las cinco y media de la tarde por el Ministro Zañartu en que este noticiaba prudentemente las noticias del ejercito que entonces se tenían y que la situación de Chile se normalizaba lejos de ser alarmante y podía considerarse ventajosa y agregaba que esta comunicación le había sido muy útil para conocer la situaciones reales y que han sido publicadas después por el General Guido ante los documentos de su artículo titulado "Reminiscencias".

lejos de ser alarmante y podía considerarse ventajosa y agregaba, que esta comunicación le había sido muy útil para conocer las situaciones reales y que han sido publicadas después por el General Guido ante los documentos de su artículo titulado “Reminiscencias.

La presencia del Director Supremo O’Higgins, había llegado a ser indispensable y habiendo llamado a esas horas al Coronel Cruz para imponerse del estado de la capital; supo O’Higgins con todos sus detalles y sucesos del día anterior que se han detallado y que conoció el desacuerdo que ya se había producido entre O’Higgins y Rodríguez y que por circunstancias subversivas, éste se encontraba en ese momento estaba ejerciendo el Mando Supremo del Gobierno en forma compartida y creyendo ver en las medidas exageradas que propalaba Rodríguez, con unos actos de un espíritu irreflexivo y turbulento, que comprometía seriamente la situación del Gobierno del Estado, y que por sus indisciplinas no correspondían prestar servicios algunos en forma efectiva y distribuyendo revolucionariamente las armas al populacho; armas que eran indispensables para equipar al ejército patriota y resuelto a poner término definitivo a aquella situación anormal y que juzgaba sembrada de peligro y queriendo regularizar de una manera conveniente la organización de la defensa; O’Higgins comunicó inmediatamente al Coronel Cruz; la orden de citar a las Corporaciones Jurídicas para reasumir entre ellas el Mando del Estado.⁴⁰

Para aquellos momentos, ni los padecimientos físicos producidos por su herida y aumentado con las fatigas del viaje, ni la conmoción moral creada por la derrota del ejército patriota, no habían alcanzado a doblegar el conjunto de sus capacidades y características.

En cuanto a la Asamblea; que se verificó a las doce del día en la sala del despacho del Palacio; sin embargo, muchas personas temían a las manifestaciones populares en desarrollo, **especialmente por los parciales de Rodríguez**, nadie se atrevió a expresar palabras iniciales; pero en cambio O’Higgins, fue saludado por la Asamblea con todo respeto y cuando éste, se levantó del sillón Directorial, se puso de pie con el brazo en cabestrillo y con el rostro pálido por la fatiga; pronunció a la concurrencia con voz firme, serena y en sencillas palabras, refirió a los asistentes lo que había pasado en la funesta jornada del 19 de marzo y no pedirá nada; hasta que nuestra conducta en la próxima batalla en la que se va a decidir de nuestra parte y de nuestros hijos los destinos de nuestra Amada Patria; tengo que asegurarla con lo que hemos cumplido con nuestro deber y solo quiero que me ayudéis con vuestros esfuerzos personales y con vuestro entusiasmo; **y de este**

⁴⁰ Ibid Barros, en esta situación se llega a la nota número 34 de Barros que en síntesis señalamos: en esta situación, se llega a la nota numero 34 de Barros que en síntesis se señala: la orden textual cuyo texto original tiene a la vista Barros y que indica que las consecuencias de las noticias verbales que adquirió por intermedio de su delegado; sobre la situación del pueblo sublevado desde ayer había propuesto entre otras medidas de seguridad pública la de asociar al Gobierno en la persona del Teniente Coronel Manuel Rodríguez para poner en movimientos todos los recursos en auxilio del ejército y protección de la causa de América, a dado aviso al General San Martín y que sobre la causa que se investiga lo habrá ejecutado favorablemente y que dejaría las cosas conocidas en el estado que hayan actualmente y por sobre ello, su mayor preocupación son los críticos momentos en que en la unidad de acción en el Gobierno para tomar las medidas que confundan a los tiranos y que para las doce del día, se reúnan en el Palacio Directorial todas las Corporaciones con el mismo ilustre Ayuntamiento ante quienes expondré lo que juzgue conveniente a los intereses del Estado, todo lo anterior en la pagina número 415 en su primera parte. Firma Dios guarde a V.E muchos años. Santiago 24 de marzo de 1.818 con la firma de O’Higgins

modo O'Higgins reasumió allí mismo, el Gobierno del Estado en medio de las aclamaciones de todos los concurrentes; nota a pie de página número 25 de Barros, en que señala que a copiado textualmente aquellas palabras de los sucesos de aquellos días escrito por el mismo O'Higgins en su Diario de vida que le conocemos.

El prestigio de O'Higgins y las noticias más consoladoras que él había comunicado sobre el estado del ejército patriota, las que también llegaban por otros conductos y por Jefes militares que venían del sur y que las confirmaban ampliamente; levantaron considerablemente el espíritu público y el Director Supremo, por otra parte, desplegó desde el primer instante la firmeza y la actividad que constituían sus probadas dotes de soldado y gobernante y al anunciar a los distintos vecinos desde su arribo a la capital; les comunicaba el aspecto, lo favorable que había tomado la reorganización del ejército patriota, haciéndoles ver la próxima victoria y, sin dejar de pedirles el envío de milicias provinciales, O'Higgins contrajo su atención en reunir y acuartelar a los dispersos del ejército de línea; dividiéndolos en secciones según sus Cuerpos a cargo de oficiales de su confianza y desplegó con gran energía sus propósitos para reprimir los desordenes de la plebe, perturbada por las informaciones falsas que les entrega baban a sus intereses, e hizo venir de Santa Rosa de los Andes, a una partida de armas que precedentemente hemos explicado y al respecto O'Higgins; manifestaba una fe tan inquebrantable en el triunfo de la Patria y analizando todas las explicaciones que se propalaban para organizar la defensa que hemos reiterado y el mismo día 24 de marzo de 1.818, **dada las instrucciones para comprar un buque inglés**, que acababa de llegar a Valparaíso y que llegó a ser la base de la Escuadra que debía dar a Chile el dominio del Pacífico.

En cuanto a los comerciantes extranjeros que habían tomado el camino de la emigración al tener las primeras noticias de la depresión del ejército patriota en Cancha rayada y aquellos, que se veían retenidos en Santiago, se empeñaban con algunos negociantes españoles de convencida probidad en ocultar sus haberes para la sustracción de los desmanes de una plebe enardecida de entusiasmo; pero con la vuelta de O'Higgins y cuando éste asume el Mando del Gobierno, se restablecieron sus confianzas y esperaban que el General restaurara la confianza y camino a una nueva prosperidad y que aún hubo, comerciantes ingleses como don Ricardo Price y don Juan Begg entre otros, que vendieron a Crédito diversos artículos al Gobierno chileno y hasta les hicieron Préstamos en dinero, además de otros donativos patrióticos.

En esta parte de la investigación, se llega al comienzo de la pág. número 418 en que Barros abre su último Subcapítulo del Capítulo VII en que nos encontramos investigando, en el comienzo de su número 10 del Tomo número 11 que estamos investigando y que en síntesis señala: Es el comienzo de la entrada de San Martín a la capital y organización del **"Campamento de Maipo"** y seguidamente Barros explica; que es el 25 de marzo de 1. 818 en que San Martín llegaba a la capital; acompañado por su Ayudante O'Brien con un corto piquete de Caballería, agregando éste, que San Martín había dejado en San Fernando a la División patriota que conducía sin contratiempos el Coronel Las Heras y que a su paso por Rancagua, aquél había revistado a las fuerzas allí reunidas y seguidamente había llegado a Santiago con el propósito de calmar todo el primer germen de inquietud y de descontento

que se propalaba y para actuar con la mayor cohesión y firmeza a la preparación de los Aprestos de Defensa que se organizaban y a que estaba obligado en adoptar y que después de una corta conferencia con el Director Supremo O'Higgins; San Martín bajaba de nuevo de su caballo para reposar.

Las noticias del arribo de San Martín a la capital, se habían extendido en toda la ciudad y se allegaban a las puertas de su Palacio de Residencia personal y al contestar éste, las aclamaciones que el pueblo les hacía; San Martín les contestó en su discurso, que la Patria estaba repuesta del pavor inicial creado por la sorpresa afortunada realista y ahora después de un feliz desprendimiento, por una parte importante de las tropas que se defendían de un ataque nocturno sorpresivo; estaba ahora en capacidad de cambiar su situación y de alcanzar la Victoria, porque ya es tiempo de volver sobre nosotros mismos y que el ejército de la Patria, se sostiene con gloria tras el enemigo que rindió gran parte de sus vidas en su victorioso ataque y que a la fecha, el ejército a su Mando, se encuentra en una fase de reorganización con una fuerza de de más de 4.000 hombres: sin contar con las Milicias que se encuentran reclutando y me presento ante ustedes, asegurándoles que vuelve la ventaja de nuestra suerte y que regresando a mi Cuartel General, tendré la felicidad para encontrarme con un día de Gloria para la América del Sur; con lo que Barros exponemos su Nota número 36 casi al finalizar la pág. número 418 en que éste señala los acontecimientos que se vivían. Que copia las palabras anteriores de una Proclama que al día siguiente circuló impresa y que según el testimonio de los contemporáneos era reproducción fiel del discurso que San Martín había dirigido en la plaza de Santiago.

Con las palabras anteriores, el pueblo de Santiago, quedó confortado y respondió con contentamiento y aplausos a las palabras de San Martín y por el contraste singular de las manifestaciones y, decía poco más tarde éste, que después de la dispersión del ejército que había comprometido tan seriamente la libertad de Chile, fue recibido en Santiago señala Barros, poco menos que en triunfo y en su nota número 37 estampada al inicio de la pág. número 419 en que agrega: ⁴¹

El contento del pueblo tenía sin embargo; una explicación bien sencilla; después de la amarga consternación de aquellas horas de pavor en que la Patria parecía definitivamente perdida, la presencia de los Jefes de Estado y del ejército a quienes había creído muertos o prisioneros y, con la certidumbre de aquél desastre con oportunas soluciones todo era reparable; el pueblo sentía renacer su esperanza y creía con razón, que aquellos hombres serían dignos de la confianza con que se les individualizaba y también en

⁴¹ Ibid Barros, en esta situación se llega a la nota número 34 de Barros que en síntesis señalamos: (que las palabras de San Martín tomadas con una pequeña variación de forma de los apuntes que San Martín había preparado para contestar un "Manifiesto" de don José Miguel Carrera en que éste aseveraba que "después del desgraciado suceso del 19 de marzo el pueblo i el ejército proclamaron por sus Jefes favoritos de los Carrera. Esta aseveración, destituida de todo fundamento, porque, si de algún modo puede referirse a la intervención de Rodríguez en los acontecimientos que hemos contado, no se hizo entonces mención pública de los Carrera, es formalmente desmentida por San Martín en el pasaje que extractamos en el texto i que se encuentra al inicio de la página número 419; se llega a la nota número 39 de Barros, en que se señala: la Circular del Ministro Zañartu a los subalternos de Los Andes de Aconcagua, Quillota i Melipilla del 25 de marzo de 1.818.

los mismos términos se referían a O'Higgins y de San Martín y esto dejaron de influir las pequeñas convulsiones populares que se habían propalado y escrito en Santiago, por la incertidumbre de los sucesos verdaderamente desconocidos; pero que a la fecha estaban en mayor tranquilidad, consagrando nuevos y firmes esfuerzos para vengar el honor nacional y escaramentando a los tiranos en la que se llega a la nota número 39 de Barros y en que se señala.

San Martín, no permaneció en Santiago nomás de un día; y entre los dispersos que llegaban desde el sur en escasas partidas de tropas y, entre las que se hallaban allí; estaba el "Batallón Infantes de la Patria" y una Compañía de Artilleros que vinieron desde Valparaíso y que se habían reunido a la fecha cerca de 2.000 hombres de tropas veteranas y fue la oportunidad en que a su cabeza, salió con ellos San Martín el día 27 de marzo de 1.818 y fue a situarse directamente en el Llano de Maipo a más o menos a una legua al sur de esa ciudad.

El Ministro de Guerra don José Ignacio Zenteno, había acompañado a San Martín durante toda la Campaña y se estableció también en su Campamento, para dictar las órdenes necesarias a la organización del ejército patriota y para mejor resguardo, la Capital quedó guarnecida con las Milicias urbanas formadas el año anterior y que se activaban también en el Distrito de Colchagua y otros refuerzos, que venían desde el norte.

En cuanto al espacio elegido por el General San Martín para reorganizar a su ejército y preparar la organización defensiva del total de sus fuerzas en Campo de Maipo: era en esa época un campo árido, desierto, sin tapias que la subdividieran y el desarrollo de la agricultura no se desarrollaba y aquel primer Campamento estaba situado al lado norte del lugar y disponía de pasto suficiente para la Caballería.⁴²

En el antes mencionado Campamento, se aceptaron considerables cantidades de víveres y municiones y un crecido repuesto de vestuario para las tropas acantonadas y para las tropas que venían del sur y que se esperaban llegaran pronto.

Desde el 28 de marzo de 1.818, se organizaron las fuerzas con perseverancia en los ejercicios militares para restablecer la disciplina, la moralidad del soldado y San Martín, continuaba realizando de cerca similares actividades; las mismas que había realizado en Mendoza a la organización del Ejército Libertador de Los Andes; y actualmente se preocupaba tan bien personalmente, de realizar todos los trabajos en todos sus detalles y; por otra parte O'Higgins; realizaba en Santiago todos los trabajos, como los de reunir y enviar todos los elementos indispensable y necesarios para mejorar la más completa organización del ejército patriota que se reorganizaba.

⁴² . Ibid Barros, nota 40 de Barros en la pág. número 420 en la parte intermedia del segundo inciso y agrega que el Campamento de instrucción en que permanecía el ejército patriota el 02 de abril de 1.818; estaba situado un poco al norte de la chacra de don Silvestre Martínez de Ochagavía terreno que conserva su nombre y en cuyas Casas patronales se estableció en esos días el Estado Mayor General del ejército aliado.

Es interesante señalar; que la que la División salvada de la derrota defensiva de Cancharayada, seguía ordenadamente su marcha hacia el norte y en la tarde del 22 de mayo de 1.818, había Acampado en San Fernando y al día siguiente, se engrosaba con otros perdidos a las orillas del río “Claro”, como lo fue, el Batallón número 8 casi completamente reorganizado.

El Coronel Las Heras; que continuaba dirigiendo con gran discreción y capacidades militares todas las actividades a su Cargo en forma prudente y como afortunados cuidados, de reintegrar a sus Medios en la mayor cantidad de dispersos que aún se recogían y sólo dejaba a sus espaldas; más que algunos Destacamentos de Caballería a cargo del también bizarro Comandante de Caballería, don Santiago Bueras, que tenía la Misión de hostilizar a las Avanzadas del ejército realista y entregar noticias importantes a Las Heras, de todos los movimientos tácticos que lograra percibir de los realistas.

A todo esto la Columna de Las Heras, por todas partes que pasaba hacia el norte, eran acogidos por los pobladores con los recursos y atenciones que eran más necesarios, acudiendo los campesinos ante ellos con víveres y frutas ofrecidos generosamente y así fue como en “Requinoa”, los recibieron con depósitos de provisiones por cuenta del Estado chileno y que Las Heras decidió después destruirlos porque no podía cargarlos y con el propósito que no cayeran después en poder del enemigo y lo mismo realizó el día 25 de marzo, a su paso por Rancagua obedeciendo las mismas instrucciones de San Martín.

Desde el punto de vista del desprendimiento y la retirada de los Medios a cargo del Coronel Las Heras a la fecha; no ofrecía cuidados ni peligros y en “Los Graneros”, hacienda de la Compañía religiosa de Jesús, ubicada a tres leguas al norte de Rancagua, y el General Balcarce que había quedado allí por orden de San Martín, fue el que tomó el Mando de los Medios que había salvado y conducido tan diestramente el Coronel Las Heras y en este nuevo Mando, también tomó el Mando de otras fuerzas del sur que, a la fecha aún no se habían reintegrado a la fuerza principal en desprendimiento y es así; como que, el día 28 de marzo de 1.818, estas fuerzas cruzaban el río Maipo y al día siguiente, eran recibidas en el Campo de Maipo con una Parada Militar organizada y dispuesta por San Martín; con tropas formadas y con una Salva de 21 cañonazos y que en el acto; también contestaron desde Santiago desde la fortaleza del cerro “Santa Lucía” y además, con los sones de todas las campanas de las iglesias de la ciudad echadas al vuelo, para anunciar al pueblo que ya se había reorganizado el ejército patriota en los Llanos de Maipo.

El entusiasmo de las tropas; decía el mismo día el Agente Diplomático representando a Buenos Aires; al dar cuenta a su Gobierno de aquellas ocurrencias que se han manifestado con mucho orden, clara subordinación y que las medidas del Gobierno Supremo y de los Generales del ejército; dan lugar a esperar felices resultados cuando ocurra el enfrentamiento con los realistas que pretenden apoderarse de Santiago y en cambio; cuando de seguridad se logre el gran éxito en la Batalla de Maipo a realizarse por las tropas del ejército aliado; y en su Mensaje agregaba; que descanse V.E.; en la seguridad de que, a excepción de un corto número de ilusionados y de espíritu revolucionario por un temor imprudente no tendrán éxito; en cambio, la oficialidad y la tropa del ejército aliado,

siguen firmes en la resolución de vengar el honor de la Patria y tanto el General en Jefe como el Director Supremo del Estado chileno, recibieron merecidos aplausos a todos los Jefes que habían contribuido con su entereza y discernimiento, a la plena reorganización del ejército en Campaña.

En los acontecimientos anteriores; San Martín se mostró muy efusivo para saludar con merecidos elogios al Coronel Las Heras y a los Jefes de Cuerpos de la División salvadora del descalabro producido y además; por el desprendimiento correcto y muy bien organizado tras la derrota sufrida por un audaz y sorpresivo ataque nocturno realizado por los realistas y, que aún a la fuerte resistencia inicial realizada, con gran valentía no fue posible contenerlos fue lo que obligó a la dispersión de una parte importante de los Medios defensivos de Cancha rayada; que con alta visión de los resultados y desorden auto organizado; tubo la aparición y la capacidad del Coronel Las Heras y otros Jefes del ejército fueron los que realizaron un afortunado desprendimiento y seguida ordenada retirada y recuperación bien realizada de dispersos y a esas palabras; realizaba también el ejemplo patriótico de los Oficiales que se distinguieron y por otro lado fue inflexible en las manifestaciones de desaprobación y de censura de los que no habían cumplido con sus deberes de aquella crisis o que habían aumentado la Alarma con conductas antipatrióticas y con estas palabras entre los últimos; se encontraba el General “Brayer”, cuyos servicios no habían correspondido al prestigio que se le tenía de su nombre y que contrastaron con las actitudes de numerosos valientes y que con la actitud de Brayer; fue necesario separarlo del ejército en forma humillante. ⁴³

La verdad es que, con la extensa nota inmediatamente anterior, del Historiador don Diego Barros Arana; este grandioso historiador chileno del siglo XIX, **finaliza el desarrollo de la Campaña defensiva de Cancharayada**; sin embargo, el presente innato investigador quiere; resaltar como final del Capítulo VII del Tomo número 11 que me ha correspondido

⁴³ Ibid Barros, nota final del Capítulo VII con que lo cierra Barros, su muy extensa nota que se extiende desde la parte superior de la pág. número 424, final de la misma en que finalizan los comentarios del genial Barros sobre la Batalla de Cancharayada y que en apretada síntesis de este investigador se explica: Barros hace referencia destacadamente la situación repetida del General Brayer y que comienza con las explicaciones de de su conducta y en la que no declara desde el comienzo sus verdaderas actitudes y en que solicita la gracia, la generosidad y la justicia, para recuperar la nombradía que tenía. Santiago de Chile 27 de marzo de 1.818. El General San Martín, dos días después le contesta sus Descargos en términos irónicos y le agrega que se le proporcionará el destino que solicita; pero menos en cargos de ninguna naturaleza en el ejército reorganizado y muy bien dispuesto para la Batalla final y éxito que se prepara y que por su actitud de otros tiempos su grave falta se pasaba por las armas y Brayer y finalmente aquél alto Jefe tuvo una actitud notable de falta de discernimiento llegando poco después a Buenos Aires en que presentó a su Gobierno una “Exposición de la conducta observada en Chile” y huyó de Buenos Aires para asilarse en Montevideo; sin embargo y posteriormente en Santiago, se publicó en diciembre de 1.818, un opúsculo por los más caracterizados Oficiales del ejército patriota y entre ellos; por el Comandante de Ingenieros Backer d!Albe, compatriota de Brayer, en que se completan los cobardes antecedentes e indisciplina de Brayer y en que se resalta la final actitud de este alto Jefe en Montevideo el año 1.819 en la empresa que allí tenía José Miguel Carrera, publicando una respuesta al General San Martín de consta de 27 páginas escritas con grandes destemplanza de tono y la prensa de Buenos Aires que toma alguna parte de esta polémica se pronunció contra Brayer y sabemos que este personaje permaneció sólo algunos meses en Montevideo y en 1.819 se traslada a Estados Unidos y después a Francia a la caída de los Borbones fue reintegrado en sus honores y allí falleció en 1.819.

investigar, (del total de 16 Tomos, que constituyen los trabajos de su “Historia General de Chile”); que para Oscar Lagos F. es éste el primer trabajo serio, que realizo de acuerdo con las normas de fondo y de forma vigentes en la “Academia de Historia Militar del Ejército de Chile”; y además, encontré que en el desarrollo del presente trabajo investigativo; es el que más lo ha motivado en forma que mucho aprecio; y tengo el deber patriótico y militar de dejar constancia del valiente comportamiento de todos los chilenos en esta agobiante Batalla; pero consecuente de los valores fundamentales reconocidos de los soldados chilenos; es que debo referirme y hacer resaltar al más nacionalista patriota, entre todos los chilenos; y es que me refiero al chileno destacado por su vida ejemplar, la actuación ejemplar del valiente entre los valientes, siempre brillante y victorioso; y es la vida, ejemplar del Padre de la Patria e insigne Libertador de América don Bernardo O’Higgins Riquelme; porque fue sin duda; brillante en sus conocimientos y decisiones tácticas de la épica contienda de Cancharayada; demostradas fehacientemente por su valiente comportamiento que desde un comienzo de la sorpresa nocturna del evento, hace resaltar la recuperación con que condujo a gran parte de sus combatientes, a luchar con valentía y coordinación, en aquella dificultosa situación táctica sorpresiva y nocturna y dentro de una organización defensiva de resistencia que no disponía de los fundamentos fundamentales de esta clase de operaciones y entre todo ello; es que me refiero ellos me refiero a; nuestro valiente e improvisado militar don Bernardo O’Higgins Riquelme, que aprendió muy pronto los fundamentos del arte de Mandar militarmente, y fue en aquella batalla; la de su División O’Higgins en esta Batalla; la que recibió el ímpetu principal centralizado del ataque nocturno español exitoso; y es él; el más osado como siempre lo hizo, el fuerte, el valiente, el oportuno y decidido en adoptarlas las decisiones tácticas, y es él; el que, herido y salvado heroicamente también por valientes soldados chilenos; son los que lo salvan de caer muerto o prisionero y es así, como éste continúa la lucha tan mal herido; pero con su ardor que le conocemos; fue el que resalta nítidamente es el combate.

Por otra parte, en el desorden de aquel combate, resalta también seguidamente, al genial “Coronel Juan Gregorio de Las Heras”, que como se ha explicado precedentemente, tiene las cualidades de altas condiciones de Mando y es el Jefe, que permite con sus dotes y capacidades, salvar en un desprendimiento difícil a una gran parte del ejercito derrotado y en desorden y es el quien; los conduce seguidamente con orden, disciplina y con maestría, y los reintegra positivamente en la reorganización del ejército aliado de Los Andes.

CONCLUSIONES

Antes de la iniciación de comentarios fundados, sobre este importante Capítulo de Investigación y redacción histórica de antecedentes históricos de la Batalla de Cancharayada; el presente aspirador a ser reconocido como otro de los Investigadores históricos de esta importante y reconocida Academia; donde se le han enseñado, practicado y reconocidos los rigurosos métodos de adiestramiento, que en esta entidad se realizan; y quiere demostrar en este final Capítulo, la consecución de estas habilidades y; tiene en primer término, que entregar sus reconocidos reconocimientos al grupo homogéneo y capacitado de las personas que trabajan bajo el digno Mando, del Director de la Academia de Historia Militar del Ejército de Chile y en segundo término; tiene el sumo placer de dejar registradas en letras y expresiones personales, su alto contentamiento y satisfacción, por haber alcanzado este conocimiento en una época real avanzada de su vida, en que no se advierten otros horizontes al que pudiera llegar claramente al total conocimiento de sus ideas y conocimientos y que abrigado a su carácter en general optimista y perseverado propósito de llegar permanentemente a mejores estados de conocimientos profesionales y en este sentido; entrega aquí: ante estudiosos profesionales militares, su alegría y muy alta satisfacción, por encontrarme en camino de la posibilidad de consolidar aceptablemente la aprobación que con mucha satisfacción se ha encaminado en darle término satisfactorio.

Encaminado en la delicada capacidad de estudiar, analizar y encontrar en un proceso de establecer conclusiones, en relación con la forma y fondo de las materias al que se ha señalado a una persona determinar; expresando cuales son las materias que en su estructura general y particular; resaltan en aspectos notablemente positivos, medianos o inferiores y que deben darse a conocer en forma honrada y exacta.

Y en particular a las materias de las conclusiones del trabajo que se ha desarrollado en esta investigación; y referidas particularmente, a la Batalla defensiva realizada por el ejército aliado de Los Andes, al noroeste de la ciudad de Talca -Cancha Rayada- y en la que, por la antigua costumbre de los pobladores de los suburbios de aquella área, la habían denominado desde antigua data con la simple denominación de Cancharayada, porque la mayor parte de su suelo del noroeste de la continuación de la planicie antes señalada, estaba rayada en su dirección noroeste sur oeste por numerosas quebradas, algunas de ellas altos y profundos accidentes geográficos, otros medianos y otros entre ellos quebradas menores que es la razón de llamar aquella área como "Quebrada".

Por otra parte; y refiriéndome a las acciones previas de la Batalla con los realistas en Talca; debo señalar que aquellos, realizaron acciones en su avance por la parte media de nuestro "Valle Central"; en la que tuvieron actitudes defensivas y ofensivas, cuando su situación les era posible así como otras numerosas insostenibles y que ellas; las planificaron exitosamente de acuerdo a lo señalado y finalmente; por una audaz operación nocturna sorpresiva, bien preparada y conducida, por un Jefe de aquella operación, de un alto grado profesional militar subalterno, pero con caracteres reconocidos de su valentía, arrojo

temerario y perseverancia, fue el que los condujo con violencia y victoria final, sobre los patriotas que recibieron el ataque directo y completo; sobre todo hacia la Segunda División O'Higgins, cuyos integrantes que resistiendo al igual como lo hacía su Jefe, valientemente y teniendo siempre sus armas al brazo, tuvieron que retirarse al tiempo que se desarrollaba una violenta lucha nocturna sin hacer oídos a sus jefes inmediatos, debieron con rapidez y en forma individual o en grupos menores y/o mayores, a un desprendimiento aciago que los obligó a retirarse, dejando en el campo números muertos, heridos y algunos prisioneros, que dejaron a esta gloriosa División con reducida capacidad operativa. Por otro lado; debo referirme al Jefe de las fuerzas aliadas de Los Andes, dos días previos a la batalla de Cancharayada; ya este General persistía en su evaluación de permanecer en "Las Tablas" lugar cercano a Valparaíso, conjuntamente con su Reserva General del ejército, previendo un posible desembarco de tropas realistas en "San Antonio" y no habiendo dispuesto previamente, que un dotado Jefe de su ejército, tuviese el Mando y la Misión correspondiente a aquellas fuerzas, para realizar y/o rechazar aquella posibilidad española de desembarco posible como lejana y además; permaneciendo él mismo, junto a aquellos Medios de Reserva; es que este investigador incipiente, pero con cierto grado de análisis militar; encuentra preferible estratégica y tácticamente, que su mejor ubicación debía ser alguna posición intermedia entre sus ambas tropas principales y que la organización de su Cuartel General, podría haber estado mejor, en un lugar intermedio entre ambos Medios operativos, como podrían ser las localidades próximas a Rancagua, San Fernando o Curicó.

Descartada finalmente la posibilidad señalada a San Martín sobre aquella supuesta posibilidad antes enunciada; debo referirme; a que sus fuerzas realizaron acciones en cierto modo ofensivas y finalmente defensivas pocos antes de la batalla principal y fue la que ocasionó agotamientos y esfuerzos indebidos comentarios entre los integrantes de su tropas; pero que bajo los principios fundamentales de una defensa tenaz y positiva; eligió un terreno, negado de las capacidades fundamentales de toda adopción defensiva; pero que se realizaron además a pesar de todo, sin la adecuada preparación de tiempo y afectada dolorosamente, cuando fueron sorprendidos nocturnamente en aquella posición inadecuada, para resistir en buena forma, una acción defensiva bien planificada y con el debido tiempo de preparación, fueron los indicativos fundamentales para transformarla en una dolorosa y trascendente batalla de Talca, planificada con escaso tiempo de preparación y donde los patriotas en particular como se reiterado lo fueron los Medios de O'Higgins los derrotados, con elevadas bajas de combate.

En seguidos aspectos y referidos principalmente a las calidades enseñadas y conocidas que debe disponer una posición defensiva; permítanme indicar sumariamente, los aspectos principales y fundamentales deben considerarse al analizar y resolver una posición defensiva por todo un Comandante primario de infantería: primero, el análisis del enemigo, que debe realizarse con los medios disponibles más simples y adecuados; averiguando cual es su fuerza; que actividades realiza tanto de día como de noche; no olvidando las características del tiempo atmosférico, ya que éstas pueden ser desfavorables o favorable para cada uno de los contrincantes y fundamentalmente, investigar cual sería la dirección de ataque del ofensor y/o cuáles son sus áreas más débiles

que la propia unidad, pueda presentar; enseguida a simple vista; se deben observar todos los detalles de la conformación del terreno, donde ingeniosamente deben ubicarse sus Medios generalmente inferiores; pero que aumentando las cualidades o capacidades del terreno y de las capacidades de las propias tropas; aumentan sus capacidades de resistencia defensiva y que, este terreno además, tenga un amplio campo de vista para realizar sus fuegos fundamentales de tiro individuales, de apoyo y capacidades de fuego mayores, les sirvan para detener y derrotar al adversario ofensor con todas sus armas disponibles; seguidamente, debe conocer y analizar las capacidades en que se encuentran sus propios Medios; reconociendo las capacidades físicas de todo orden de sus tropas y entre éstas, las capacidades de sus Mandos Subalternos; otro análisis importante, es la determinación de las capacidades de sus armas de fuego, que son las herramientas que conjuntamente con el terreno sirven en la mejor forma al adversario ofensor, para detener y derrotar al adversario y por último; el que se defiende de los ofensores, debe disponer con la otra herramienta más poderosa que las anteriores y es la ubicación y las direcciones de empleo de su fuerza de Reserva; que debe tener la mejor posibilidad disponible para emplearla en los momentos claros, oportunos y precisos; para lograr el triunfo final de la resistencia de una posición defensiva y por último; en forma muy simple, deben considerarse las ubicaciones de sus bagaje y otros medios de apoyo. Cabe destacar en otro aspecto principal y fundamental; y es referido al comportamiento táctico ofensivo que presentaba el Jefe de las fuerzas expedicionarias realistas: el General Osorio; ya que en los últimos días y previos inmediatos a la Batalla; se daba a conocer ante su jefe de Estado Mayor y los principales Mandos superiores de sus fuerzas; presentar un carácter dubitativo y falta de claras y decisivas resoluciones para actuar contra las fuerzas patriotas y por aquél conocimiento fue, que los Jefes antes señalados, lo indujeron a reunirse en una "Junta de Guerra"; la que una vez aceptada por la mayoría de los Jefes subalternos; prevaleció la opinión, que para salvar la delicada situación en que se encontraban sus fuerzas; es que se decidió planificar de inmediato, una operación sorpresiva nocturna a partir de la ocho y media de la noche, del día 19 de marzo de 1.818; en base a tres columnas de ataque, que por su éxito de conducción, derrotó casi completamente a las fuerzas patriotas, al Mando superior de San Martín.

En la situación anterior, la Primera División que ocupaba una posición defensiva en cierto modo adelantada y a la derecha de los Medios de la Segunda División O'Higgins; no fue totalmente advertida por el ataque realizado por los españoles y es la razón; de que estas fuerzas, fueron salvadas casi íntegramente, después del término de la media noche de aquella fastigiosa operación, en que las fuerzas del Coronel Ordóñez el victorioso, daba por concluida su operación de ataque, que desde el primer momento consideraban a las tropas patrióticas en total y completa derrota y de la cual es significativo señalar, que en aquella batalla, no participa el General Osorio, por encontrarse éste; algo cansado e indispuesto.

Paso en seguida a referirme; a los momentos en que más o menos un tercio de los Medios defensivos de la Segunda División O'Higgins, comienzan a caer en derrota, con un significativo número de muertos y heridos que habían comenzado a resistirse junto a las voces sólidas de sus Comandantes y particularmente el de O'Higgins, en no dejar de resistir;

sin embargo, es digno de resaltar; pero en vano a sus permanentes valores, comienzan a caer en derrota y valientemente deben iniciar una dispersión bien controlada a pesar de todo; pero con ciertos grados de eficiencia por sus oficiales subalternos y el de Cabos y Sargentos chilenos, que pasan a ser mayores discontinúas, ante la oscuridad de aquella noche y al no conocer en realidad de lo que sucedía; sin embargo, advertían que su desprendimiento individual y de cortos grupos era la dirección del norte necesaria, donde reconocían que existían corrientes de aguas medianas y grandes, que al despertar la madrugada, sabían que existía la posibilidad que con ello podían reagruparse y oponerse en mejor forma, a la delicada situación en que se encontraban y que poco a poco llegan a lo cierto; y es por estas razones que este investigador, desestima que Cancharayada de ningún modo; contiene la frase tan divulgada del “Desastre Militar de Cancha Rayada”; por la situación que en general y en detalles se ha informado, y es por esto, que se permite el presente investigador de entregar su propia deducción al respecto -como en muchas situaciones militares chilenos o de otros países; y es la influencia política y a la vez subversiva en el caso particular del país, las que políticamente influyen poderosamente por la influencia genial del reconocido guerrillero Manuel Rodríguez; y coaligados firmemente por los grupos con raíces conservadoras de numerosos criollos hijos de españoles aristócratas, ya sea por las figuras principales de la familia Carrera y otros similares; son los que influyeron notoriamente, que por sus epítetos negativos y positivos a la causa que pregonaban los subversivos; los que influyeran poderosamente en la opinión del mediano y bajo pueblo Santiaguino, en escuchar y repetir la opinión generalizada: de desastre y definitiva derrota del ejército patriota; y lo que es peor, también alcanzaba a la opinión de importantes escritores nacionales adictos a los principios antes señalados y por la también influyeron en la misma influencia de menores capaces historiadores; son los que influyeran en la resonancia de la expresión “Desastre” que me he permitido señalar y hacer desaparecer en la opinión de la juventud y pueblo estudioso chileno- ya que es firme el concepto de “Vencer o Morir” y el trascendente del ejército chileno de “Siempre Vencedor Jamás Vencido”.

Cabe destacar por último; lo sucedido en el campo defensivo patriota no más allá de las 21,30 a 23.00 hrs. de la noche del aciago momento del 19 de marzo de 1.818; en que los realistas en su ofensiva sorpresiva y nocturna; logran penetrar y romper las líneas de la defensa patriótica y particularmente en dirección de la Segunda División de O’Higgins y es la fase; en que se produce un pánico general de valientes soldados con armas aún al brazo; los que no ateniéndose a las voces de resistir de sus Jefes inmediatos, son los que en franca huida individual o de pequeños grupos, son los que colectivamente alcanzan a los oídos de otros mismos soldados de grupos de la defensa colectiva y son ellas, las circunstancias y es la oportunidad clara y decidida de mejorar con rapidez la trágica situación producida; felizmente también con la ayuda de otros experimentados oficiales, que dándose cuenta de la situación producida, claman y ordenan que no hay otra situación para evitar un descalabro, que la retirada debe realizarse con la mayor rapidez; pero sin perder la cohesión orgánica necesaria y que los más fortalecidos, deben llevar consigo a los heridos capaces de combatir en horas siguientes; y en esta importante situación primaria que comentamos; es el que aparece un Jefe patriota en brioso corcel recorriendo de un lado a

otro, hacia atrás y hacia adelante, dando las mismas voces; pero con más fuerza e imperativas palabras para lograr los mismos propósitos, y en ese principio de salvación son voces valientes, razonadoras y con amplias condiciones de Mando y capacitación absoluta en esos precisos momentos son los necesarios y Divinos, para trastocar la derrota producida en una clara y ordenada conducción en retirada; y ese esclarecido Jefe de brillante personalidad y valentía; es la persona del insigne Soldado el: “Coronel de Caballería don Juan Gregorio de Las Heras” y es el Soldado que, por sí mismo resuelve tomar el Mando y la Conducción de toda tropa individual, agrupada o de colectiva condición orgánica superior sin claros Mandos, son los que aceptan sus ordenes y le obedecen y es aceptado con contentamiento como el Alto Jefe de todas las fuerzas patrióticas en reagrupación y en retirada.

Viendo los felices resultados que todos los patriotas van advirtiendo claramente de los excelentes alcances de la conducción de Las Heras, son los patriotas que ya cogidos por los pliegues de la insigne Bandera Patriótica y con sus fuerzas que cada día engrosaba con más de miles de soldados de Agrupaciones que son recibidas a su paso ya notablemente recuperadas y reorganizadas; las que son recibidas con entusiasmo y alto espíritu patriótico cuando avanzaban por localidades y ciudades como las de: Pelequén, Curicó, río Lontué, Chimbarongo, Rancagua, río Tinguiririca; hasta llegar y cruzar el río Maipo el día 26 de marzo de 1.818, con sus fuerzas totalmente aglutinadas y perfectamente organizadas, donde seguidamente cruza el río Maipo y en la reorganización de sus fuerzas en la ribera norte de aquél río; donde lo esperaba por orden del General en Jefe del ejército aliado; el nuevo Jefe que tendrían estas fuerzas y ahora al Mando del “General don Antonio González de Balcarce” y en las que San Martín>; previas a unas destacadas palabras hacia “Las Heras” es el que enfatiza al tesonero y brillante Jefe que había recuperado, reorganizado y engrosado en cada día más por su astuto y fuerte Mando de las fuerzas que lo siguieron con lealtad y alto espíritu de Cuerpo y que fue la clara base que requiere todo buen organizador para mejorar sus Medios tras fuertes alteraciones producidas.

Debe reiterarse en destacarse a Las Heras; por las muestras más significativas de alta Conducción Militar en que sobresale tras la jornada post a la derrota de Cancharayada, y por su reorganización completa y eficaz de los Medios a su Cargo y es el verdadero profesional del Arte Militar, que posibilitó que a la entrega de sus queridos y aguerridos soldados; fueran la base fundamental para la reorganización del ejército aliado, que permitió eficazmente a la consecución del triunfo en la brillante “Batalla de Maipo el 05 de Abril de 1.818”.

BIBLIOGRAFÍA

1. Barros Arana, Diego, "Historia General de Chile. Tomo XI"; Rafael Jover Editor. Santiago de Chile. 1890.